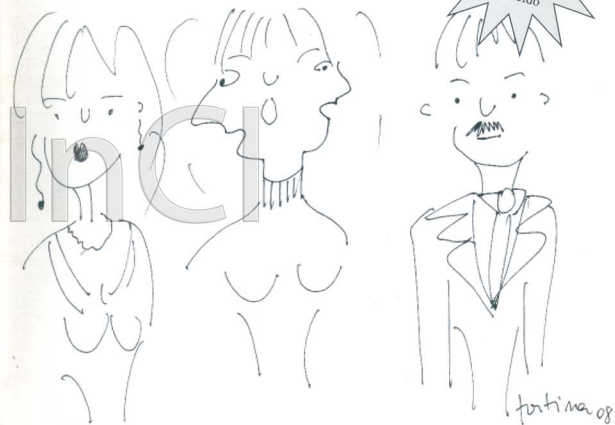


BARUYERA

una tromba lesbiana feminista

NÚMERO 5 - OCTUBRE 2008

además,
en exclusiva,
un texto de
wittig recién
traducido



Si te querés enterar: qué tal nos fue en el XXIII ENM / por dónde anda el derecho, y qué tan lejos de nuestros derechos / cómo usamos las teorías feminista, lesbofeminista y queer / o simplemente leer experiencias, confidencias, secretos, amores, pasiones y obsesiones....

¡SAQUEN SUS SERMONES DE NUESTROS COLCHONES!

tabla de contenidos

tapa (interior)
postal del ENM 2008

2 - editorial 5

3 a 5 - Cartografía: XXIII Encuentro Nacional de Mujeres
vero marzano y gabi dv

5 - Te cuento mi Encuentro
charo márquez ramos

6 y 7 - Algunas palabras sobre
el cuerpo lesbiano de Monique
Wittig
traduce Paula Torricella

8 - Porteñas al Borde
charo márquez ramos

8 y 9 - Lógicas desviadas. Hoy:
Ser o no ser... Lesbiana
kimiko

9 - Cuerpos con nombre y apellido
Mariano Fernández Valle

10 y 11
Cuerpos y Derechos
Aluminé Moreno

12 y 13 - En que quedó la ley
de Educación Sexual Integral:
¿Quiénes y de qué hablarán en
las escuelas?
gabi dv entrevista a Graciela
Morgade

14 y 15 - Reflexionar contra la heteronormatividad en educación
gabi dv entrevista por mail a Valeria Flores y a Sonia Gonorazky,
creadoras de Educadorxs LGTTTBI

16 - Acerca de la construcción
del cuerpo sexuado
gabi dv

17 - comentario de un libro
baruyero
sonia gonorazky

18 - mujeres y medios de comunicación verónica marzano

20 - Manifiesto Lésbico Feminista
Anticapitalista

20 - Libros y revistas recibidxs
y/o leíd@s y/o

21 - Rosario Archivo y Biblioteca
Lésbica Ilse Fuskova
Amalia Hidalgo entrevista a
Natalia Bolcatto

22 - Reparación histórica.
Doña Rosa, la cara oculta de
las cosas
Paula Torricella entrevista
póstumamente a Doña Rosa

23 - Caospolitan aconseja:
¿cómo excitar sexualmente a
una mujer?
Presunta Extremista

28 - ¿dónde conseguir la revista?

24 - Argumentos, leyes,
desvíos. Feminismo y
neoconservadurismo: registro
de violadores en la Provincia

Contratapa interior
Lesbiana invisible

Contratapa exterior - Tortina

19 - Polaroid de Locura
Lésbica 5
charo márquez ramos

25 - MUJERES POR EL
ACCESO AL ABORTO
LEGAL

26 - Una batalla letra a letra

27 - *Opinión*: La gestación
como problema de quien tiene
útero

Verónica Fulco
27 - Lobo suelto, cordero
atado... o del aborto, la cárcel y
la vida de una mujer en el
conurbano bonaerense
CoPaDi

Baruyera fue impresa en Talleres Gráficos San Impres S.A. Tortina 1480 - CABA - Tel fca: 4 371 0029 (0212) - email: info@baruyera.com.ar

Propietaria: Sonia Gonorazky - Directora: Verónica Marzano - Tirada: 1.000 ejemplares - Registro de Marca en trámite - Registro de Propiedad Intelectual N° 602.126

Baruyera, una tromba lesbiana feminista
baruyeroaldia.blogspot.com
Este número de Baruyera fue realizado por: **Redacción, corrección y diseño**: Sonia Gonorazky, Amalia Hidalgo, Charo Márquez Ramos, Gabi Díaz Villa, Paula Torricella, Verónica Marzano.
Invitados: Graciela Morgade, Mariano Fernández Valle, Aluminé Moreno, Verónica Fulco, Colectivo para la Diversidad, Educadorxs LGTTTBI, Natalia Bolcatto. **Gráfica**: Tortina, Cristina Coll y Ayelén Brunet
Editoras responsables: Sonia Gonorazky y Verónica Marzano - Tel: (54 11) 4 572 41 12
Para comunicarte con las autoras de los textos dirigite a los mails que aparecen en sus artículos, por otras cuestiones a baruyera@yahoo.com.ar

CADA AUTORA/X/O ES ADULT* Y AUTÓNOM*, CAPAZ DE RESPONDER POR SUS IDEAS Y OPINIONES AQUÍ EXPRESADAS; BARUYERA NO SE RESPONSABILIZA DE LOS LÍOS QUE PUEDIERAN OCASIONAR.



Si querés recibir algún número de Baruyera por correo escribinos a baruyera@yahoo.com.ar. Y si querés sumarte a la movida y distribuir la revista en tu ciudad, escribinos también: baruyera@yahoo.com.ar
Si no encontraste la revista en alguno de los puntos de venta, avisanos. Gracias!

AGRADECIMOS A XMENOS Y SU APOYO A BARUYERA



EDITORIAL 5

La editorial de este número es una especie de descargo, denuncia, alerta e invitación a pensar y reflexionar. También es un anticipo del precioso material que sigue.

La lesbofobia implica el odio o asco a la sexualidad lesbiana, pero también el repudio y resistencia al alojamiento, por parte de una mujer, de las normas de género que definen la «femenidad». Esto significa que «serlo» y «parecerlo» es la mayor afrenta al honor y las buenas costumbres de la ciudadanía. También quiere decir que «serlo» puede ser «tolerado» en tanto se esconde, se mantiene en lo íntimo, se oculta... ¿A qué le tendrán miedo los señores vecinos y vecinas?

Durante el Encuentro Nacional de Mujeres este año en Neuquén, con las compañeras de Fugitivas del Desierto, Malas como las Arañas y Flores Fuscias decidimos repetir la complicidad que un año antes en Córdoba habíamos inaugurado: en la Escuela N° 2, donde se desarrollaron los talleres de feminismo, feminismo, identidad y género levantamos una especie de «fuerza de disidencia», mostrando nuestro trabajo o todo el año o iniciando un diálogo personal y colectivo con las viejas y nuevas conocidas. En el mismo espacio (una especie de patio interno), la Cooperadora de la institución improvisó un kiosco para «ganarse unos pesos» con el evento, que poco le importaba y con el que no tenía ninguna filiación. Las mujeres, repitiendo nuestro ritual de solidaridad no necesitamos ponernos de acuerdo, compramos allí gaseosas y sándwiches uno o dos pesos más caros que en el súper que estaba justo en frente de la escuela.

El día domingo, un rato antes de que comenzara el armado de la histórica «torta-marcha», todas somos lesbianas», y casi al final del Encuentro (cuando ya el kiosco había ganado lo suficiente) una integrante de la cooperadora escolar se acercó y muy amablemente nos preguntó qué queríamos «dárnoslos» nosotros. Algunas ingenuas nos quedamos mirándola y las compañeras nequinas rápidas de reflejos, y evidentemente entrenadas en recibir agresiones respondieron que ninguno, que éramos grupos de lesbianas feministas que compartíamos con las compañeras de todo el país nuestra producción de materiales.

La mujer comenzó su discurso lesbofóbico diciendo que en la radio había un «señor» periodista que denunciaba a una maestra que daba talleres de sexualidad, se decía tortillera y había escrito un libro, ¡Oh casualidad! La docente estaba con nosotras, era Valeria Flores, activista de Fugitivas del Desierto, referentes del movimiento de lesbianas del país y una de las pocas intelectuales argentinas que escribe en primera persona en sus libros y artículos sobre sexualidades disidentes. Valeria dijo que esa docente era ella (cosa que la mujer ya sabía, por supuesto). La mujer cerró su histórica alusión con un «si yo tuviera una nieta que va a una escuela donde la maestra es lesbiana, la sacaría». Por supuesto los insultos no se hicieron

esperar, intentamos hablar con gente de la comisión organizadora para que sacaran a esa mujer de la escuela (cosa infructuosa) y las participantes del taller de lesbianismo marcharon con carteles que decían «soy lesbiana y soy docente».

Este hecho nos hace pensar cómo algunos núcleos de discriminación siguen gozando de impunidad, no sólo legal sino social. Hoy difícilmente una persona se atrevería a decir cosa parecida de alguien de religión musulmana o judía, o negra, o asiática sin recibir (o al menos temer recibir) la condena social y legal correspondiente. Por el contrario sobre la existencia lesbiana persiste un consenso social que acompaña la violencia de la discriminación. Esto es estimulado por medios de comunicación que denigran o estigmatizan a las lesbianas, reformulando la sexualidad disidente en clave de consumo masculino, o cuando presentan el ser lesbiana como «algo fácil de asumir» para una joven actual, ignorando, por ejemplo, la cantidad de suicidios adolescentes y evitando problematizar que el precio de salirse de la heterosexualidad no sólo es alto a la hora de asumirse sino de «pasar desapercibido» en sociedad. Por su parte, las religiones siguen condenando «la disidencia sexual» de las mujeres antes que ninguna otra: obvio, somos la clara evidencia de que la maternidad no es destino. La educación sigue siendo tintas cuando assume una política de «tolerancia» que encuentra su límite en la visibilidad y la felicidad. Y qué decir de la organización familiar que encierra, aplasta y condena, cualquier intento libertario.

¿Y del otro lado quién hay? ¿Con qué nombres de aliadas las lesbianas? Un movimiento de minorías sexuales que se olvidó que somos mujeres y por ende antes que el matrimonio o la pensión nos preocupa mantener el trabajo cuando el supervisor o el jefe se enteran que nunca nos van a gustar y que no nos emociona que quieran «algar» con nosotras. Un movimiento feminista local (que con honrosas y destacadas excepciones) en gran parte no ha problematizado ni indagado lo suficiente la heterosexualización como causa de opresión de las mujeres y otra parte que es absolutamente lesbofóbico y teme todo el tiempo ser confundido con «un grupo de lesbianas». Movimientos sociales latinoamericanos que tachan de burguesa la discusión sobre la sexualidad ocultando en realidad la prohibición lesbiana a la manifestación pública de la sexualidad lesbiana en sus ámbitos públicos y un movimiento LGTB que, en gran medida, no nos deja de hacer pagar el biologicismo de no tener pene.

Por suerte los puntos de fuga existen, las pequeñas endijas por donde sigue huyendo del heteropatriarcado aparecen. Las chicas sin patrón, irrepresentables, abominables, múltiples, disidentes, nos seguimos contrando, produciendo pensamiento, arte y práctica política desde las fronteras, preparado el terreno para la definitiva transformación que mal que les pese a nieta: se viene.

CARTOGRAFÍA



por Vero Marzano y Julián Ov

El desierto neuquino voy pasar el XXIII Encuentro Nacional de Mujeres. El paisaje no podría haber sido más adecuado como escenario: aridez, distancias exageradas, paisaje inhóspito, y un frío que corta la cara. Este panorama se repitió clonado en el acto de apertura.

Todo tiene su historia: los debates que cruzaron este encuentro se remontan al año pasado en Córdoba, cuando en la asamblea fallida por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito la coalición de los partidos de izquierda obtuvo el diálogo y la posibilidad de repensar las estrategias para conseguir este derecho por el que las feministas venimos luchando hace ya más de 20 años. En aquella oportunidad, al grito de «asamblea y plan de lucha», se consolidó una nueva interlocutora, la izquierda institucionalizada, que inauguró una nueva discusión, planteando que el derecho al aborto se consigue de otra manera y obligándonos a repensar las estrategias que hemos constituido en estos 23 años de encuentros. Ya no discutimos «aborto sí» versus «aborto no» con las contumaces militantes «pro-vida»; ahora discutimos si «plan de lucha o cabildo»... por lo menos estamos de acuerdo en que el cuerpo de las mujeres es de las mujeres.

Volviendo al acto inaugural, nadie supo bien qué pasó: es la primera vez que la apertura de un Encuentro Nacional de Mujeres se suspende. Al parecer, posiciones encontradas al interior de la comisión (des)organizadora no lograron acuerdos previos y, allí mismo y delante de una multitud de mujeres y algunos varones (que, creemos, no deberían haber estado ahí), pasaron de los cantitos a favor de la burguesía agroexportadora, por un lado, y en contra del gobierno y del campo,

por el otro, a los golpes y las amenazas cruzadas. Aunque algunas feministas «asjamos más preocupadas por cómo se comportarán los jefes», los gobernantes y «los compañeros» dentro de las casadas, se ve que antes de cuestionar la desigualdad de género, hay que acordar quiénes son los varones «enemigos» que se pueden criticar...

El programa oficial también constituyó una innovación: dos actos centrales, extra-talleres, sobre los cuales se prohibió superponer otras actividades, excepto que fueran «culturales», tanto es así que la propuesta de una Mesa de Debate sobre Prostitución y Trata, se convirtió (a pesar de las quejas de las mujeres que organizaron la actividad) en la proyección de la película *Vidas Privadas*; ¿será que lo personal es ahora «cultural»? Ninguno de los sentidos actos que monopolizaron las actividades tenían como eje la lucha de las mujeres por el reconocimiento a la autonomía personal: el sábado a la noche, *Falsinpat* (ex Zanon); el domingo al mediodía, en La Escuela de Música, la conmemoración de la muerte de Carlos Fontenlaiba.

No es que seamos hipercríticas intrínsecas; la incomodidad no es tanto porque haya habido «actos», como porque hayan sido «centrales»: causas que todas o la mayoría entre las presentes ya hicimos «copias» la lucha contra la patronal, y la lucha contra el terrorismo de Estado- pero que intentaron quitar visibilidad a las mujeres, que hubiéramos preferido luchar por la redistribución de la riqueza -loda, no sólo la que acuñó el Sr. Zanon- y por la legitimidad de la manifestación pública de nuestros reclamos- no sólo el que viene de la indecible tristeza por el asesinato de

Fontenlaiba, sino también los que vienen del odio y la ira por la persecución política que sufrimos las mujeres».

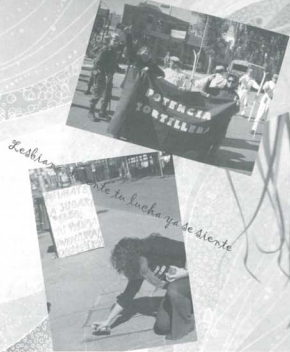
Todo esto nos sorprendió un poco, porque un mes antes del Encuentro en Neuquén se realizó un debate público en Buenos Aires acerca de la «metodología y valoración de los Encuentros» al que fuimos convocadas feministas, mujeres de movimientos sociales y la izquierda institucionalizada. En esa mesa de diálogo las discusiones giraron en torno a cuál es la mejor estrategia para encarar la lucha, centrando la «cuestión de las mujeres» en la lucha o la prostitución (en realidad, se usó el eufemismo «trata»); y si es necesario repensar la dinámica de los encuentros y de los talleres que allí tienen lugar. Ninguna de las fuerzas que tenían representación en la comisión organizadora local propuso que los ENM debían transformarse en una herramienta de lucha de clases o que había que claudicar en el esfuerzo de traer nuestra propia agenda como movimiento para apoyar la (hetero) patriarcal agenda política-partidaria.

En cambio, de lo que sí nos enteramos allí es que «la agenda te la marca la realidad» (como dijo alguna representante de Las Rojas).

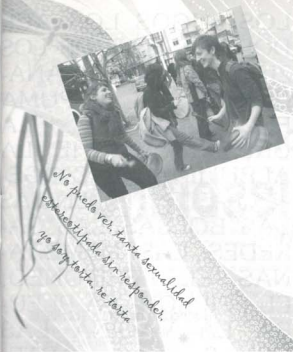
No fuimos a Zanon, porque la «realidad» dice que los «compañeros» de la fábrica boicotearon a las ¿¿¿¿? mujeres cuando se organizaron para activar el 8 de marzo de este año. Y la «realidad» también dice que Carlos fue asesinado por las fuerzas armadas del Estado, que se arrojó de la manifestación pública de la violencia, como pudimos experimentar en carne propia.

Se ve... ¡muchas lesbianas en la marcha!

el orgasmo vaginal, el orgasmo clitoriano, cual será el patriarcal y cual el más lesbiano



Lesbianas... ¡la lucha ya se siente



No puedo ver tanta sexualidad... ¡no puedo ver tanta sexualidad!



mucho que se esgrima... no vamos a ir

a la Iglesia, católica apostólica romana que se quiere meter en nuestras camas... ¡decimos que de nos da la gana de tartas, melimachos y lesbianas

El domingo 17/8 la infatigable peatonal feminista se autoconvocó en la puerta de la Escuela de Música, frente al monumento a San Martín (en el centro de Neuquén) donde militares, funcionarios políticos y la Sociedad Sanmartiniana querían homenajearlo por los muchos años que lleva muerto, pero sin que nuestra presencia ruidosa y feminista opacara el acto. Rápidamente, parte de la peatonal se convirtió en un escape espontáneo, y el escape fue fiesta política, al estilo feminista: nosotras tomamos las calles para bailar, para reír, y para decir lo que tenemos ganas de decir. No nos reclamamos nada, ni les pedimos permiso a los milicos allí presentes. Pero parece que los militares sólo pueden marchar cuando el público alrededor los mira y aplaude impavidamente. Así que debieron retirarse sin terminar su homenaje ni beber el patriótico chocolate. Moraleja: No es posible, señores autoritarios, ostentar violencia frente a feministas desobedientes y a lesbianas feministas irreverentes.

Dentro de las escuelas donde ocurrieron los talleres, las mujeres del movimiento feminista no tuvieron una presencia contundente, como se evidenció en los raleados talleres tradicionales: "23 encuestados nacionales de mujeres"; "mujeres y feminismo"; "mujeres e identidades"; "mujeres y estudios de género". Las lesbianas decididas a mostrarse, cabían todas juntas en una sola aula: los talleres de "activismo lésbico"; y "mujeres y lesbianismo" se unificaron. (Pedimos disculpas por poner el punto aquí, pero las reflexiones sobre el movimiento de lesbianas son otro libro, y todavía lo estamos escribiendo...).

Para acabar, la Marcha. La tradicional del ENM, arrancó a las 18hs. de la Plaza de las Banderas, bajando por la Av. Argentina. La Torta-Marcha arrancó de la Escuela N° 2 (donde se desafilaban los talleres de lesbianismo, identidades, estudios de género, comunicación, feminismo y arte). Revista Barúyera, Fugitivas del Desierto, Malas como las Arañas, Feministas Desobedientes, Movimiento Lésbico Empeñad@res, Flores Fucias, la Comisión de género de humanidades de La Plata e independientes (perdón si omitimos a alguien pero era mucho agile), bailamos toda la marcha por la existencia y la revulsividad lesbiana llevando en andas la preciosa torta naranja, de tres pisos, cremas y frutas, y de dos metros y medio de diámetro.

"Díganle a Wittig que encontramos el cuerpo lesbiano", le colgaron brevemente a la torta. Cantando exultantes llegamos a la catedral, punto álgido en las marchas de todos los encuentros. Antes de pensarlo ya estábamos todas casi rozando los rosarios y los crucifijos de los fundamentalistas. La torta gigante temblaba, se abalanzó sobre ellos y sobre ella, quiso hablarles de cerca: "Se ve, se escucha, las tortas somos muchas". Y para que no les queden dudas les pintamos las banderas, les mostramos las tetas y nuestros besos de lengua.

"Jóvenes feministas" llevaron el "estigma", publicó un diario neuquino el lunes. Jóvenes? Algunas jóvenes y otras no tanto, pero otra vez se hace evidente que nadie quiere reconocer públicamente que las lesbianas somos muchas, y estamos en todas partes desde hace mucho tiempo. No querrán hacernos

creer de nuevo que el lesbianismo es una desviación de una vulnerable juventud perdida, ¿no? Somos las mismas que los echamos de la Plaza San Martín. Algunas somos jóvenes, otras jovencisimas, y también estamos las señoras asoforadas, las pequeñas gigantes, y ¡las viejas hermosas! Ningún "jóvenes", no somos niñas, no vamos a permitir que nos infantilicen para impugnarlos. Sí, llevamos una torta gigante. No es un estigma, ¡es mi novia!

Para pensar acerca de los modos de hacer política, queremos contar que hacia el final de la marcha un grupo de gente llamó la atención tanto más que la Torta que Marcha: todos varones. Hubo vidrios rotos, y la bandera de los fundamentalistas les fue arrancada y quemada. Allí fueron las fotos del vandalismo, a darle material y mucho a la prensa amarilla que en su afán de llenar páginas "suculentas" no repara en que esas formas de hacer política no son las nuestras. Por ahí que los mandaron con las caras cubiertas, así pueden decirnos con "justa causa": "incultas", "desprejuiciadas", "desbocadas" y "sin amor a la Patria".

"La lucha que todavía nos queda en la sociedad" y también "Parecían drogadas" opinaron en un diario de la mañana local, tal vez para justificar que los echamos sin tocarlos: las indias, las sueltas, las locas, las ininteligibles, inalcanzables, incomprensibles, las pacíficas, les levantamos el acto.

No tienen ningún poder sobre nosotras: nos seguimos amando, seguimos decidiendo sobre nuestros cuerpos, escapándonos de sus filias y uniéndonos. Y

cada año tenemos la misma indecencia de festejarlo públicamente.

"Nos tienen miedo porque no tenemos miedo" dice la Liliana Felipe; nosotras agregamos "nos tienen miedo porque resistimos en la creatividad y la alegría".

A tanta violencia machista: Potencia Tortillera. La lucha sigue, por todos. Nos vemos el año que viene.

Barúyera, una tromba lesbiana feminista. Tramando lesbianizar Tucumán, de La Posta a Chorritos.

Notas

1 Barúyera, con la disidencia infiltrada en los intersticios del paquismista político (partidario y no).

2 Un juego de sentidos a partir de "lo personal es político".

3 No hay que olvidar que el docente, es un trabajo femenino, en términos de mayoría de mujeres docentes, y en términos de reconocimiento social, un trabajo feminizado es decir, denostado, subvalorado, y por eso mal pago (total, el sueldo de la mujer es siempre el "segundo ingreso del hogar", ¡no!).

4 Organizado por la comisión de Género de Indymedia, puede escucharse y mirarse en <http://www.argentina.indymedia.org>

Te cuento mi Encuentro

por Charo Márquez Ramos
mediacharo@gmail.com

Este año fui, por segunda vez, al Encuentro de Mujeres. No quería participar de los talleres de estrategias ni de taras. La verdad es que quería pasarla bien y escuchar otras voces. Una amiga me dijo que me había invadido un espíritu democrático que me es poco característico. Pero quería salir del ámbito de la discusión, de la tensión y, entonces, decidí ir al taller Mujer e Identidades.

Cincuenta mujeres sentadas en ronda, dejando libre el espacio en el que de lunes a viernes debe haber un docente. Me propuse y fui elegida como coordinadora, junto con una mujer de Neuquén que juraba nunca haber sufrido discriminación. Nos presentamos: la gran mayoría era de docentes y la casi totalidad, madres. Lo notamos. Lo remarcamos y lo hablamos.

Habíamos de las dificultades de no ser madres. Tuvimos la maravillosa discusión sobre la biología o la cultura como formadoras de la personalidad o de las personalidades y ahí, todo un mundo. Y, entonces, del rol de la mujer.

En este taller, nuestro taller, no había cuadros de la Iglesia ni de los partidos de izquierda. Ni del feminismo. Éramos mal que mal o genial que genial, mujeres distintas que realmente vivimos vidas distintas, pero que nos encontramos en la necesidad (incluso con aquellas que aseguraban la voluntad divina en la planificación familiar) de cuestionarnos nuestro ser mujeres, acá, ahora.

Nos encontramos, también, en la necesidad, casi visceral, de escuchar que otras formas de vida son tan posibles y aceptables como las nuestras. Que no somos las mismas todos los días ni cada día ni frente a tal o cual persona. Que tenemos más de una identidad: que ser madre puede no ser la primera ni la principal o si y que también está bien.

Notas de color:

Durante el taller surgieron cosas hermosas. Una compañera habló de cómo los varones ocupan todo el patio, dejando a las niñas peras adentro o arrinconadas y, a partir de ahí, lo reformulamos como: "hay que copar el patio a los pibes".

Una madre con su hija. La identidad de las hijas de desaparecidos como una identidad en pugna, pero no por eso menos real. La necesidad de legalizar el aborto. La presión sobre el útero. Los pelos. Nuestras familias y salir del closet (o quemarlo). Dios. La escuela. El uso de la palabra. Las células. Las redes de contención. La no complementariedad. La lucha que implica ser mujer no siendo a veces. La lucha que es vivir en un mundo que divide a la sociedad en dos y sólo dos en todos los aspectos de la vida. La lucha cotidiana. El patio. Zanón. Las mujeres desaparecidas en democracia. Fuentealba.

En la lucha se nos va la vida y también se nos va la vida si no luchamos. Y si no nos encontramos y nos abrazamos y nos reímos y nos escuchamos y nos respetamos.

EL CUERPO LESBIANO
LA SALIVA EL MOCO
EL SUDOR. LAS LÁ-
GRIMAS EL CERUMEN
LA ORINA LAS NAÜEGAS
LOS EXCREMENTOS LA
SANGRE LA LECHE
GELATINA EL AGÜE
QUILO EL QUIMO LOS
HUMORES LAS SE-
CRECIONES LA PUS
LAS SANIES LAS SU-
PURACIONES LA BILIS

LOS JUGOS LOS ACÍ-
DOS LOS FLUIDOS LOS
ZUMOS LAS EMANA-
CIONES LA ESPUMA
LA AZUFRE LA
UREA LA LECHE LA
ALBÜMINA EL OXÍGE-
NO LAS BOLSAS LAS PA-
REDES LAS MEMBRA-
NAS EL PERITONEO,
EL EPIPLÓN LA PLEU-
RA LA VAGINA LAS
VENAS LAS ARTE-

Algunas palabras sobre El cuerpo lesbiano

Monique Wittig

Traducción de Paula Torricella

Este texto fue traducido del inglés para *Buryvera* por Paula Torricella («Some Remarks on 'The lesbian body'» in *On Monique Wittig: Theoretical, Political and Literary Essays* California, University of Illinois Press, 2005) Según Namascar Shakunti, editora del libro, Wittig escribió estas reflexiones entre 1997 y 2001. Es decir, casi 30 años después de que fuera publicado *Le corps lesbien* (1973) y unos pocos años antes de su muerte (2003).

El cuerpo lesbiano surgió de la necesidad de escribir un libro totalmente lesbiano en su temática, vocabulario, textura, de la primera a la última página, desde el título hasta la contraportada. Al comenzar la tarea me encontré con dos espacios vacíos. El que enfrenta cualquier escritor frente a la página en blanco. Pero también el vacío que representaba la inexistencia de un libro semejante. Nunca pasé por un desafío mayor ¿Lo haría? ¿Podría hacerlo? ¿cómo sería el resultado? Mantuve el manuscrito encerrado en un armario por seis meses antes de mostrárselo a mi editor.

No había ningún libro lesbiano hasta entonces, excepto los escritos de Safo. Al menos así lo veía yo en ese momento (todavía no conocía a Djuna Barnes) Comencé entonces a escribir fragmentos sobre ese territorio virgen sólo con Safo en el horizonte. Estos fragmentos se perdían. No funcionaban. Me acuerdo de haber elegido como posibilidad formal partir de la obra de Safo y escribir alrededor suyo. Es decir, usar a Safo como el texto principal y escribir alrededor, en sus márgenes. Después me di cuenta de que otra posibilidad era intercalar los textos de Safo directamente en mi escritura. No funcionó

tampoco. Los poemas de Safo estaban demasiado lejos, hablaban de un lugar, de un tiempo, de personas que yo no conocía. Muy pocos versos quedaron de una de las mejores poetisas de todos los tiempos. El fragmento más largo que tenemos ha sido imitado como un modelo de lírica, por ejemplo, por Louise Labé, un poeta del siglo 16, y por Boileau, un poeta del siglo 17, autor de un *Arte poética*. Safo se las ingenió para expresar la pasión con economía de recursos pero logrando una extrema potencia. "Te veo, y me vuelvo verde como el pasto" evoca, por ejemplo, el papel del hígado y la bilis en la pasión carnal, o también la reacción de los órganos al punto de casi morir bajo la violencia de la pasión.

La mayoría de los fragmentos sáficos constan de uno o dos versos, algunas veces de sólo dos palabras. En ninguno de estos poemas podemos imaginar que existía opresión de los hombres hacia las mujeres. Más tarde Safo fue comparada con Platón, y su escuela en Lesbos fue comparada con la escuela socrática. Pero nos dejó en el misterio. Ella es una enigma.

Si me extendí sobre la obra de Safo es porque la idea de pensarla como EL TEXTO, la Biblia, *le livre*, y escribir a su alrededor, es una idea recurrente para mí. Pero nunca funciona. Siempre me quedo con el espacio blanco de la página, un espacio que llamo el taller literario. Nunca será suficiente insistir en este espacio, que para cualquier escritor puede convertirse en un abismo, un abismo del que nos arriesgamos a no salir.

Encontrar una nueva forma, escribir lo que no se atrevía a decir su nombre, forzarle a hacerlo, ese fue el dilema con el que me enfrenté. Así que la violencia estaba doblemente presente en la tarea.

Es necesario hablar de la violencia a la hora de escribir porque siempre es el caso con una forma nueva: amenaza y violenta la forma anterior. Lo haces con palabras, con palabras que se cargan a través de la obra de nuevas formas y nuevos sentidos. Lo haces con palabras que tienen que conmocionar a los lectores. Si a los lectores no les llega el shock, entonces el trabajo no está terminado. Esto es verdad para cualquier obra literaria. Entonces desde el comienzo está la violencia hacia el

lector. Un buen lector puede estallar en el proceso. (Así me senti cuando estaba en la calle leyendo por primera vez *Tropismos* de Nathalie Sarraute. Después de eso, la escritura y la lectura nunca fueron lo mismo)

La segunda clase de violencia de la que debía hablar en ese libro todavía inexistente era la violencia de la pasión. La pasión que no se atreve a decir su nombre —la pasión lesbiana. Ahora debería decir, para aclarar por qué mi libro tenía que ser tan trágico y resistiera en su expresión, que el amor lesbiano en la literatura existía pero como un tipo de amor suave, diluido, con su máximo exponente en la escritora Colette. La asociación de dos seres victimizados por los hombres, intentando encontrar juntas algún tipo de consuelo. Siempre dos pobres mujeres que debían ayudarse mutuamente —por comedia o para sacar el pico de la pasión —el orgasmo— tal como una hermana de caridad ayudaría a un hombre desahogado.

La literatura sobre lesbianas empezó con Baudelaire, quien inventó el término. Su libro *Las flores del mal* iba a llamarse en principio *Las lesbianas*. Más tarde Verlaine escribió *Paraíso perdido*. Fue un momento de éxito para el lesbianismo como paradigma literario, en aquel entonces en el que los hombres gays escondían su homosexualidad bajo la máscara lesbiana. No es que desee culpárselos ¿dónde estaría yo sin ellos? Cuando tenía quince años me dijeron todo lo que necesitaba saber.

Así que volvamos a mi taller literario, donde me encuentro con fuego entre los dientes y sin nada todavía más que la página en blanco. De repente me sorprende la risa (se puede leer en medio de la angustia). Dos palabras aparecieron: cuerpo lesbiano ¿Pueden darse cuenta de lo irónico que resultaba? Así es como el libro comenzó a existir: desde la ironía. Cuerpo, una palabra que en francés es masculina, con el calificativo lesbiano modulando y desestabilizando su significado habitual. Me parece bien remarcar la idea de que el escritor trabaja palabra por palabra, cada palabra en su materialidad y su significado. Desde estas dos palabras "cuerpo lesbiano" el libro emergió. No entro, sino pieza por pieza, tal como uno describiría una armadura. Primero el casco, luego la espalda, luego el pecho. Así era mi "cuerpo lesbiano", una paradoja pero no tanto, una broma pero no tanto, una imposibilidad pero no tanto.

De todas maneras, gracias a estas dos palabras, cualquier cosa que dijera se

iba a transformar. Toda la ficción de *El cuerpo lesbiano* se desprende de un rígido vocabulario anatómico. Me formé de un ser preciso de palabras con las cuales hablar del cuerpo sin metáforas, manteniéndome en un nivel pragmático sin sentimentalidad o romanticismo.

Esto se ajustaba a mi idea de que los lectores debían estar familiarizados previamente con las palabras que usara el escritor. Podía entonces comenzar a escribir en mi página en blanco. El vocabulario anatómico era la base primaria de la construcción. Lo tenía perforando el libro, exhibiendo así su instrumentalidad. Desde este estricto vocabulario podía lesbianizar el mapa entero del amor tal como se conocía (mi modelo era *En busca del tiempo perdido* de Proust) Capa tras capa pude sumar referencias múltiples al amor físico, y al amor emocional, para crear lo que llamé la pasión lesbiana.

Este vocabulario anatómico es frío y distante; lo usé como herramienta para fracturar las zonas del texto dedicadas al amor. Sentí la necesidad de la violencia textual como metáfora para expresar la pasión de la carne.

Robé otros textos e incorporé referencias a Ovidio (*La metamorfosis*), Du Bellay, Genet, Baudelaire, Lautréamont, Raymond Roussel, Nathalie Sarraute, el *Nuevo Testamento*, varios poemas homéricos. Tanto usuarios con la condición de que remitieran a la violencia en la mente de los lectores.

Estos textos fueron funcionales a la tensión que busqué entre un "tú" y un "yo", los protagonistas del libro. Todo el proyecto es una descripción impasible de la pasión lésbica; intenté dejar atrás a Baudelaire, a Verlaine, a Lautréamont.

¿Qué es el éxtasis total entre dos amantes sino una muerte exquisita? Un acto violento (aquí en palabras) que sólo puede ser redimido por una inmediata resurrección. Los grandes amantes de la cultura heterosexual (Don Juan, Otelo, y hasta el dulce Orfeo) son el primero un violador, el segundo un asesino y el tercero un descorazonado. Ahora, por el contrario, cuando los amantes de *El cuerpo lesbiano* matan, resucitan. Así ilustré la sentencia poética de la Biblia que dice que el amor es más fuerte que la muerte. De alguna manera nos mantenemos todavía en el nivel de la ironía.

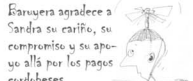
También quería hablar del amor lesbiano desde una punto de vista carnal, donde los sentimientos, el abandono, las lágrimas, todos estos signos sociales

podrían anejarse sólo desde el punto de vista físico, un momentáneo punto de vista. Acá no hay parejas para siempre o el amor que asegure al lector un para siempre felices. Sólo describo un momento, un estado del ser que le podría suceder a cualquiera y que no está destinado a durar. No son las bases para un modo de vida. No tiene nada que ver con la vida social, ya que los poemas no son representaciones de la vida real. Y cuando se dan las coincidencias entre ambos, el texto de la vida y el texto del libro, sólo puede tratarse de un relámpago inexplicable, como esos versos de Rimbaud que todavía me obsesionan: "Au bois il y a un oiseau/ Son chant vous arrête et vous fait rougir". "En el bosque hay un pájaro/ Su canto te detiene y te sonroja".

Tal como dije en mi libro *La mente hétero*, los promonores personales son parte de la cuestión acerca del sujeto. Algunas veces considero a *El cuerpo lesbiano* como el reverso de aquel análisis tan bello de los promonores *je* y *tu* del lingüista Émile Benveniste. La barra en *mi je* es un signo de exceso. Un exceso del "yo", un "yo" exaltado en la pasión lésbica, un "yo" tan poderoso que puede atacar el orden heterosexual de los textos y lesbianizar a los héroes del amor, lesbianizar los símbolos, lesbianizar a dioses y diosas, lesbianizar a Cristo, lesbianizar a los hombres y a las mujeres. Este "yo" y este "tú" son intercambiables. No hay jerarquía entre un "yo" y un "tú" que no sea el poder. También ese "yo" y ese "tú" son múltiples. Podría ser el caso de que en cada fragmento fueran diferentes protagonistas.

Como en *Las guerrilleras*, usé en *El cuerpo lesbiano* una técnica de montaje (de edición) que lo asemeja a un film. Todos los fragmentos fueron diversos por el suelo y organizados. El libro se construyó de acuerdo a este principio. La organización final produjo una asimetría simétrica. Quiero decir que cada fragmento se duplicó en otro, de forma y sentido apenas diferente.

El libro entonces tomó forma en dos partes. Se abre y se cierra sobre sí mismo. Puede compararse a una cáscara de nuez, a una almeja, a una vulva.



CUERPOS Y DERECHOS

por Aluminé Moreno

Las democracias liberales tienen dificultades para dar cuenta de los cuerpos de las y los ciudadanos. Susan Bordo señala que la razón iluminista supone un «cuerpo no como 'yo' sino 'con-migo'» y que esta suposición posee variadas consecuencias en las culturas occidentales. Así, la ciudadanía se piensa como un espacio de individuos abstractos. Abstractos, entre otras cosas, significa que pueden trascender las particularidades relacionadas con sus cuerpos para constituir un espacio de iguales, donde la igualdad se interpreta como generalidad y como semejanza. Es decir, en tanto ciudadanas y ciudadanos se espera que adoptemos un punto de vista general y que nos abstenamos de intervenir a partir de nuestras experiencias específicas.

Las feministas han criticado los supuestos de la ciudadanía liberal. En particular, señalan que la pretensión de fundar la ciudadanía sobre rasgos compartidos conlleva que los derechos ciudadanos sirven mejor a la protección de las y los sujetos privilegiados, cuyas experiencias son tomadas como patrón, y con frecuencia desaparecen a las y los sujetos subordinados, cuyas experiencias son tratadas como excepciones.

Las y los sujetos subordinados en razón de etnia, género, sexualidad, clase social, edad son identificados con el cuerpo en el par mente/cuerpo. Por un lado, en el ámbito político esto se traduce en sospechas acerca de la imposibilidad de estas y estos sujetos de representar al bien común y en la interpretación de sus reclamos y necesidades como demandas particulares. Es decir, la palabra de quienes son identificados o identificadas con sus cuerpos está permanentemente puesta en cuestión. Por otro lado, mientras para el ciudadano «abstracto» —varón, heterosexual, blanco y propietario— la relación con su cuerpo se define en base al derecho a la propiedad, a las y los sujetos subordinados se los supone controlados por sus cuerpos. En consecuencia, la autonomía en materia de las decisiones sobre el propio cuerpo no está garantizada para todas y todos en la misma medida.

Para desafiar las condiciones antes mencionadas diversos colectivos

se esfuerzan por explicitar en las discusiones públicas que el cuerpo, la intimidad, el género, la sexualidad, los arreglos de convivencia y las relaciones familiares son objetos de deliberación política. La progresiva politización de asuntos tradicionalmente señalados como privados es uno de los logros más relevantes de los nuevos movimientos sociales. En Argentina durante los últimos veinticinco años han participado de la construcción de este escenario el feminismo, el movimiento de la diversidad sexual, el movimiento de mujeres, las redes de personas viviendo con VIH, los grupos de personas con discapacidad, las asociaciones de protección de los derechos de niños y niñas, los organismos de defensa de los derechos humanos, entre otros.

Muchas y muchos de los participantes de estos movimientos sociales se esfuerzan en una estrategia de politización del cuerpo que resultó exitosa en términos de consolidación de un lenguaje común para demandar transformaciones al Estado y a otros actores políticos y sociales: la lucha en torno a los derechos sexuales y los derechos reproductivos. Sin embargo, constatamos que este lenguaje no expresa a todos los cuerpos por igual.

Los derechos sexuales y los derechos reproductivos son producto de una construcción colectiva y situada que elude una enunciación definitiva. Estos derechos están en permanente reelaboración, adquieren distintos sentidos de acuerdo al contexto y a las y los sujetos implicados, y además, las formulaciones

que han sido reconocidas en normas y políticas públicas no agotan las particularidades y necesidades en materia de sexualidad y reproducción.

A pesar de esta advertencia, propongo unas definiciones provisionales que nos permitan pensar las consecuencias de esta estrategia. Por una parte, los derechos reproductivos son garantías para la «autodeterminación» en la regulación de la propia fecundidad. Implican las posibilidades para elegir procrear o abstenerse de ello de acuerdo a criterios autónomos, optando libremente cuándo hacerlo y cuándo no y contando con un entorno personal, comunitario y social que asegure las oportunidades de desarrollo disponibles para las y los diferentes sujetos comprendidos en las relaciones reproductivas.

Por otra parte, los derechos sexuales son protecciones referidas a la autodeterminación en materia sexual. Estos derechos se relacionan con las oportunidades para involucrarse o no en diferentes tipos de actividades en busca de placer sexual, con las posibilidades para autodefinirse sexualmente frente a otras y otros y, por último, se trata de que la manifestación de la sexualidad sea posible en relaciones y en ámbitos que no impliquen riesgos para las y los participantes.

En nuestra región las oportunidades de goce efectivo de los derechos sexuales y los derechos reproductivos están distribuidas de manera inequitativa, las oportunidades que con cuentan las y los sujetos están relacionadas

con los mecanismos de subordinación ya mencionados. Además, estas desigualdades se vinculan con la distancia que se encuentra entre la sanción de una norma o el diseño de una política pública, las prácticas sociales más extendidas y las posibilidades de apropiación subjetiva de los recursos públicos por parte de distintos sujetos y sujetos, condicionados por diferentes tipos de relaciones opresivas.

Por una parte, el movimiento de mujeres y el feminismo se han concentrado en reclamar al Estado políticas de protección contra varias formas de violencia, la educación sexual, la provisión de información, servicios e insumos de anticoncepción y en demandar la despenalización y la legalización del aborto. Por otra parte, el movimiento de la diversidad sexual se ha ocupado principalmente de exigir la extensión de la igualdad ante la ley para gays, lesbianas, travestis, transexuales, transgéneros y bisexuales, también el fin de la represión a diversas expresiones de la diversidad sexual y de género, el reconocimiento legal de las uniones entre personas del mismo sexo y la adopción por parte de personas y parejas no heterosexuales.

El proceso de reconocimiento de los derechos reproductivos y los derechos sexuales por parte del Estado argentino ha adquirido creciente dinamismo en los últimos veinticinco años. Acerca de este recorrido podemos apuntar que los derechos reproductivos han alcanzado mayor legitimidad como objeto de política pública en compara-

ción con los derechos sexuales. Este fenómeno puede relacionarse con dos situaciones. Por un lado, los derechos reproductivos con frecuencia se han asimilado al campo de las políticas de salud. Por otro lado, el activismo alrededor de los derechos reproductivos precede temporalmente a la promoción de los derechos sexuales y ha sido efectivo asegurando la inclusión de algunas de sus perspectivas en documentos e instancias internacionales.

En contraste, la legitimación del derecho al placer y del derecho a la autodeterminación resulta más ardua. Para algunos actores los derechos sexuales son percibidos como demandas específicas por parte de sujetos y sujetos muy particulares que distraen energías de problemas sociales más urgentes que aquejan a nuestra sociedad. Dicho de otra manera, los derechos sexuales a menudo son considerados un lujo digno de contextos de opulencia.

El análisis de la interacción entre reclamos sociales e intervenciones estatales permite identificar dos cuestiones relevantes para pensar la ciudadanía a partir de cuerpos diversos que requieren reformulación teórica y política en el futuro cercano. Por una parte, hasta el momento la mayoría de los actores involucrados han asumido a las mujeres heterosexuales y en edad reproductiva como las únicas sujetas de los derechos reproductivos. Esta

posición no sólo excluye a las y los sujetos que son construidos como no reproductivos (desamparando a las y los sujetos de la diversidad sexual y de géneros, entre otras y otros), además refuerza la asociación entre feminidad y procreación. Por otra parte, hasta el momento los derechos sexuales se han planteado principalmente como salvaguardas frente a la violencia sexual destinadas a proteger a sujetas vulnerables. De modo que resulta urgente trabajar sobre enunciaciones positivas de los derechos sexuales afines a nuestra trama cultural.

El mayor desafío que presenta este escenario para los movimientos sociales y para el Estado es la elaboración de formulaciones universales de los derechos sexuales y los derechos reproductivos que, a la vez, aseguren el disfrute de estos derechos por parte de sujetas y sujetos diversos en contextos específicos.

Algunas estrategias para abordar el rol planteado son: primero, efectuar críticas que hagan explícitas las características del sujeto (hegemónico) de los derechos sexuales y los derechos reproductivos legitimados hasta ahora. Estas críticas nos servirán como llamadas de atención para evitar expresiones excluyentes (v.g. heterosexistas, edidistas, androcéntricas, sociocéntricas, etnocéntricas, entre otras). Segundo, estar alertas a la alternancia entre momentos adecuados para reclamar enunciaciones específicas y momentos propicios para impulsar formulaciones generales de los derechos sexuales y los derechos reproductivos. Es decir, eludir la segmentación de los derechos, que obstaculiza el acceso de sujetas y sujetos antes marginados y, al mismo tiempo, evitar declaraciones meramente formales. Por último, si bien resulta complejo encontrar espacios de interlocución entre movimientos sociales, éstos constituyen los terrenos propicios para la gestión de respuestas creativas a las necesidades de sujetas y sujetos heterogéneos. Allí se despliegan la imaginación y el compromiso que permitirá utilizar el lenguaje de los derechos sexuales y los derechos reproductivos para pensar ciudadanías a partir de los cuerpos. 

En que quedó la ley de Educación Sexual Integral: ¿QUIÉNES Y DE QUÉ HABLARÁN EN LAS ESCUELAS?

Entrevista a Graciela Morgade: Directora del Departamento de Ciencias de la Educación de la UBA. Integrante la Comisión Interdisciplinaria de Especialistas del Programa Nacional de Educación Sexual Integral del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Feminista.

A fines de mayo de este año, el Consejo Federal de Educación votó por unanimidad los lineamientos curriculares para la Educación Sexual Integral. Una semana antes, Graciela Morgade había opinado públicamente que el Ministerio "estaba atrasado" en la aplicación de la Ley 26.150. "Una mujer poderosa? Dice que no. Ríe a carcajadas. Como siempre que está a punto de hablar en serio, baja la voz... "Si tuviera que conceptualizar: trato de ser responsable políticamente. Me parecía que estaba excedido el tiempo que se le podía dar como crédito al Ministerio de Educación y dije lo que dije. Yo creo que el proceso estaba en marcha, las negociaciones; pero es importante el papel de los medios de comunicación ocupándose del tema".

B: ¿Te gustan los lineamientos que salieron?

Creo que sumando y restando es ampliamente positivo lo que se votó, como contenidos, como enfoques y como temáticas. Las personas que estamos en la política educativa desde hace mucho tiempo sabemos que nos podemos agarrar de una sola palabra, tanto a favor como en contra, todos y todas nos podemos agarrar de una palabra: si la palabra está... Y las palabras están. También está el "espíritu" y los "valores trascendentes", también hay palabras para los otros, para que

se agarren los otros, pero sumando y restando ¡si la semana pasada la Iglesia emitió un comunicado, quiere decir que no le gustó!

Sin embargo, creo que es preocupante que se determine claramente el rol del Instituto de Formación Docente, que contenidos bajará. Tampoco me parece positivo que cada escuela pueda elegir si la educación sexual será transversal o un espacio específico. Que exista un espacio específico en el secundario, un taller de sexualidad, por ejemplo, no nos asegura una educación sexual desde la perspectiva del género. No estaría bueno que en un taller de educación sexual haya médicas, ginecólogas, biólogas y psicólogas, especialistas que tengan que ver con otras políticas públicas, con otras experiencias docentes, eso no nos asegura que sea Integral, como queremos, desde la perspectiva de género.

Por otra parte, la implementación de este ley en un contexto en el que el programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable cuenta con infindos recursos, es delicada. Tenemos que aprovechar con fuerza todo lo que se aprobó. Difundirlo mucho para sostenerlo, así y con acción del país. Tenemos que hacer activismo con la ley y con los lineamientos que se votaron. Al igual que muchos otros logros de los movimientos sociales, que sigue una ley de reforma no significa que haya una política sostenida con los actores suficientes.

B: ¿En qué medida los lineamientos te parecen una buena herramienta para superar los modelos biologicistas y moralizantes?

Yo creo que no vamos a superar los modelos viejos si no hay una producción de materiales educativos, de capacitación docente y de producción curricular. El Ministerio de Educación no venía trabajando con lineamientos

curriculares, sino con núcleos de aprendizaje prioritario o con contenidos básicos comunes. Pero ni los contenidos básicos comunes, ni los núcleos de aprendizajes prioritarios, ni los lineamientos curriculares son el currículo. Por más tradición y nombre que le quieran cambiar, yo creo que existe un fuerte consenso de que el fincamiento curricular no es el dicho/curricular. El dicho curricular es justamente la incorporación de esos contenidos en todas las materias y disciplinas. Una traducción para cada año, en cada uno de los niveles y además con lineamientos o un enfoque pedagógico adecuado. El currículo es más que el plan de estudio. El paradigma de mayor hegemonía en las escuelas, aún en las que dicen que encararon el proyecto de educación sexual, es el de prevención. Es un modelo biomédico. Si una política educativa se incluye en las escuelas sin transitar el debate y la reflexión, la codificación de estas políticas o de estos proyectos va a ser el de la medicina también.

B: Con respecto al tema del aborto ¿te parece que va a abrir un debate social menos hipócrita?

Es bastante probable que ahora se pueda decir en una escuela —que un docente se siente habilitado y que no se produzca un revuelto obsesivo— que el aborto es una de las expresiones más crudas de la división social de clases. Que se pueda decir: las mujeres de todas las clases sociales y de todas las religiones abortan en la clandestinidad. Solo que algunos lo hacen en condiciones de salud y de higiene que aseguran la menor cantidad posible de complicaciones. Probablemente, en la escuela el aborto sea hable visible desde la perspectiva de la salud pública. Prácticamente cualquier chica o chico hoy en día, supongo de 17, 18 años debe conocer alguna chica que abortó. Si

«Hay que hacer activismo con la ley»

se habilita un espacio de confianza seguramente también se podrá decir que una mujer que aborta no es un monstruo, no es una asesina, ni siquiera es una irresponsable. Probablemente hablando se ayude a eliminar fantasmas. Yo necesito seguir hablando de este tema. Pero me parece que con respecto al aborto, todavía no tenemos un discurso social con cierta elaboración que podamos transmitir, habilitar y que no sea condenatorio. El aborto no se agota en el horizonte del derecho, de una ley.

B: ¿Qué resistencias ves en la implementación de la educación sexual integral?

En relación con los docentes, yo tengo una especie de posición afectiva e ideológica: para bien y para mal, el mandato fundacional de la escuela argentina es la igualdad. Pero eso mandado en lugar de ser la meta, se transformó en una descripción, todas las maestras y los maestros piensan que tratan igual a sus alumnos y alumnas. Pero la escuela no es igualitaria, aunque las maestras y los maestros quierieran serlo, pero quieren ser discriminatorios! Probablemente, la enorme mayoría esté con el paradigma de la tolerancia, que es la idea de "mirá lo que le pasa y yo me lo tengo que cargar". Pero no es la crítica despiadada y destructiva, y menos que menos creo que una maestra o un maestro se animen —sobre todo en escuelas públicas— a excluir —como si puede pasar en una escuela confesional, que pueden decirle a un chico que sus padres se separaron, que se vaya de la escuela—.

La escuela tiene una *habitus*, una ideología, que compete con ese voluntarismo. La escuela pública estatal tiene un *habitus* —por eso digo una ideología—, Inicial y Primaria, en particular —en Media es solo un poquito más jorobado, porque tiene una impronta más elitista del saber, de la clase social, una aforanora por volver a las chicas y los chicos que teníamos antes, los sectores medios, que se trataban un poco mal, pero nada más—.

Tenemos que trabajar con el *habitus*: con el de las docentes, pero también con el de investigadores, académicos, activistas. Es un trabajo permanente. Un trabajo de estudio y un trabajo subjetivo, sobre el propio prejuicio. Yo pienso que aún las personas que nos dedicamos hace muchos años a temáticas de género, orientación sexual, construcción del cuerpo, seguimos trabajando y debatiendo. Las temáticas evolucionaron mucho con las reelaboraciones de los sujetos involucrados. Por ejemplo, las prostitutas mismas rechazaron la idea de la prostitución como trabajo. Denunciaron que ese lugar finalmente no era más que un lugar de conveniencia para grupos sindicales que estaban buscando agremiaciones y afiliadas, pero que no rechazaban la situación de prostitución. Gracias a esas reelaboraciones, en los últimos años yo cambié de opinión, cambié mi perspectiva, mi lectura. Aceptar al otro como sujeto de derecho y de deseo es un trabajo, porque las diferencias y la diversidad también van emergiendo como construcción social, y a la medida que va apareciendo, también tenemos que ir haciendo un trabajo.

Entonces, las maestras pueden ser discriminatorias, pero si ven que lo son, no les gusta serlo y van a tratar de dejar de serlo. O sea, yo no generalizaría porque después hay gente horrible, como en todos lados (*risas*). Son muy pocas —da la impresión que son prejuicios— muy pocas las docentes que rechazan de plano —porque algunas hay que rechazan—, que critican mucho. Pero yo creo que hay solidaridad con un niño o una niña que sufre.

B: Con un niño o una niña que sufre, si... pero a veces pareciera que el problema es cuando no sufre, cuando encima de raro, es feliz...

Es verdad, es verdad. Para pensar...

Última pregunta: docentes/activistas

B: ¿Cómo se podría establecer una relación más productiva entre docentes y movimientos feministas y socioculturales que promueven la educación sexual en las escuelas? ¿Qué estrategias podrían servir para introducir otras voces y discursos en el aula?

El activismo tiene que entender que todos los otros y las otras de la sociedad le piden cosas a la escuela. Las resistencias no emergen con la educación sexual. Antes era la basura y antes el medio ambiente y la seguridad vital. Se están los chicos en las calles, hay seguridad vital en la escuela. Tenemos que pensar la permeabilidad o la impermeabilidad que las escuelas tienen respecto a la demanda de la sociedad.

Las escuelas sienten que todo se lo piden a ellas, que todo es un problema educativo. Y además lo tienen que incorporar como un agregado. La idea de lo transversal es justamente que no sea un agregado, si no que se cruce con lo que se viene haciendo.

Yo creo que puede haber una alianza si hay proyectos con lógica continuidad y fluidez, que se tejan con la agenda de cada institución, conociendo las reglas del juego y con un respeto mutuo.

Me parece que hay que partir desde lo que las escuelas son y no desarmarlas demasiado.

DARUYERA ES ALGO PRECIOSO...

ESPERAMOS QUE VENGAS Y TENGAS DISPUTES USAS Y DIVULGUES TODO O FRATE DE LO QUE ABÚT TE OPERAN AMOROSAMENTE. NO OLVIDES CITAR A AUTORES Y A LA REVISTA. GRACIAS.

DARUYERA ES ANTIPATRIARCAL Y ANTIPATRIARCAL. EL PRECIO QUE PAGAS POR LA REVISTA SIRVE PARA SOLVENTAR FRATE DE LA PUBLICACIÓN DE ESTE MATERIAL.



AS- Más que de "objetivos", primero hubo en mis cosas ideas, inquietudes disparatadas. Hace ya más de dos años que vengo reflexionando y trabajando en mis cursos denunciando con mi propia práctica la heteronormatividad que inunda y perdure prácticamente la totalidad de los discursos educativos disponibles.

Las mentoras del grupo educadorxs LGTTTBI, responden sobre este necesario proyecto, gabi de pregunta en los rectángulos claros.

Valeria Flores responde en los óvalos gris mediano. Sonia Gonorazky en los triángulos oscuros.

A¿Qué están tramando? Digo, ¿Cuál es el objetivo de fundar esta lista, si es que lo tiene. O cuál fue la idea que inició, cómo se les ocurre, etc. etc.

AV- La lista entre trabajadoras de la educación no es identificadora con una idea de género disidente. A partir de una identidad sexual con nuestra lesbiana o lesbiana con la ausencia de un lugar en el cual reflexionar estas prescripciones que nos hablan en la escuela. Compartiendo experiencias con Sonia, que estaba en la facultad de pedagogía, me di cuenta de esta lista. Descubrí que la identidad de género es una forma de pensar una disputa con los sentidos hegemónicos del heterossexual.

Educadorxs LGTTTBI es una creativa e innovadora experiencia en Argentina que se propone entre otras cosas ponerle cuerpo y voz a la sexualidad en la institución educativa. No como acto de heroísmo ni justicia, sino como experiencia pedagógica, iniciando un diálogo con alumnxs, docentes, madres y demás actores, en primera persona que permita darle subjetividad a ese "otro no heterosexual".

Para esto trabajan sobre las experiencias propias, discuten textos y cuestionan el heterocentrismo en los materiales didácticos, en las prácticas docentes y en la convivencia institucional.

Sonia Gonorazky y Valeria Flores son quienes coordinan esta experiencia. La primera, Lic en Física, docente en el Ciclo Básico Común y en la Facultad de Agronomía (UBA) ha presentado varias ponencias y coordinado talleres sobre el heterossexualismo en la enseñanza universitaria. La segunda, maestra, ejerce su profesión en la Ciudad de Neuquén. Tiene libros, ensayos, y artículos publicados sobre heteronormatividad y sexualidades disidentes en torno a la enseñanza básica.

Ambas activistas (Valeria de Fugitivas del Desierto y Sonia de Revista Baruyera, una troma lesbiana feminista), invitan a lesbianas, gays, travestis, trans, intersex, bisexuales si están interesadas en articular los estudios queer y feministas con el campo educativo a sumarse al desafío de la construcción de nuevas herramientas teórico-políticas.

Las creadoras de este espacio prometen que pronto habrá encuentros fuera de la virtualidad.

Para sumarse a la propuesta sólo hay que escribir a:

educadorxs@gmail.com

BS Imposible para mí prever cómo puede impactar esto en cada participante. Hasta ahora, un tema que hizo bastante ruido es el de la salida del closet o no en las aulas, un clásico. Pero no me consta que esto haya generado nuevas prácticas concretas, nuevas actitudes. Por lo menos en los debates del grupo nos quedamos en las reflexiones y las experiencias. No recuerdo que alguien expresara "estuve pensando en el tema y a partir de ahí cambié mis clases de tal modo". Claro que puede haber ocurrido, aunque no se socializara luego. Creo que para generar cambios actitudinales efectivos, nuevas prácticas, es necesario el estímulo del trabajo "cara a cara". En Buenos Aires, es probable que próximamente se organice una reunión "presencial" para desarrollar el asunto y seguir avanzando. De hecho, en el grupo nadie se presentó como educadorxs virtual, entonces los cuerpos "cántantes y pesan-tes" para la totalidad del grupo. El encuentro es importante, aunque por el momento resulta imposible pensar en escala general, ya que hay gente de todo el país, de países latinoamericanos y de España.

B¿Cómo creen que impactará en la actividad docente de cada unx de lxs suscriptores? y en sus vidas? BV- Todavía no tengo muy claro cómo impacta en la actividad docente de lxs educadorxs que pertenecen a la lista, porque su creación es reciente y los debates son incipientes, sin embargo considero que el tener un espacio para escucharse/leída acerca de las vivencias sobre ser una docente lesbiana, gay, trans, travesti o bisexual ya es un paso importante. Compartir lo que nos va ocurriendo con nuestros cursos, deseos, placeres, géneros, en las escuelas, universidades o ámbitos educativos no formales, favorece la construcción de una identidad docente menos normalizada. Ponerle palabras y reflexiones teóricas a ese registro más primario que se da en la cotidianidad escolar, nos permite cierto poderamiento para abrir debates tan silenciados en la escuela como es el tema de la identidad sexual no heteronormativa, entre otros. Como creadora de la lista, esperaré que fuera un espacio significativo en la vida y práctica pedagógica de quienes están suscriptos.

D Me gusta mucho la invitación a "pensar en condiciones de trabajo menos hostiles para quienes nos identificamos con la identidad sexual o de género no heteronormativa, a mí me suena a compartir las estrategias que vamos construyendo para amortiguar el mundo, la violencia simbólica de un mundo patri hiperrepresentado. Esas estrategias que si no te las cuenta una amiga, estás mil años para construir... ¿Cómo lo ven, va por ahí?

DV- En general, cuando se habla de condiciones de trabajo docente, rápidamente aparece la precarización para definir un estado de cosas que va desde el salario, las condiciones edilicias hasta la desvirtuación educativa por parte del Estado. En este contexto, la sexualidad es un aspecto que queda relegado, oscurecido o apenas mencionado, y si algo se habla, es de heterossexualidad. Y realmente el ámbito de trabajo para una docente con una sexualidad disidente puede ser un lugar muy hostil para desarrollarse su tarea. Así que a las condiciones de precarización que caracterizan el trabajo docente, hay un plus de malestar para quienes no somos heterossexuales. De heterossexualidad se habla todo el tiempo, toda la vida escolar así como la vida social está organizada en base a la heterossexualidad. Las experiencias de educadorxs lesbianas, gays, travestis, bisexuales, trans, en general son de silenciamiento, hostigamiento, ignorancia, persecución, discriminación, etc. Casi todos hemos pasado por alguna de ellas. Entonces, poder compartir las estrategias que cada unx hemos ido construyendo y desarrollando para integrar nuestra vida personal y laboral sin vivir en secreto nuestra sexualidad, es una apuesta política de suprema importancia para nuestras vidas.

Reflexionar

educación contra la heteronormatividad en

CV- El género, la sexualidad y el cuerpo lo que suele quedar hipermaterializado en la experiencia educativa, más cuando se habla de la docente. A lo sumo se pone el ojo de la vigilancia y el control sobre el cuerpo de lxs alumnxs, quedando invisibilizados los procesos de sexualización o mejor, heterossexualización- de quien mira. La idea es poder pensar en conjunto, confrontarnos con nosotros mismos, analizar límites y posibilidades de nuestras prácticas sexo-políticas. Una pregunta central para la lista es ¿qué nos pasa a nosotrxs con nuestra sexualidad en nuestro trabajo como educadorxs?

"Articular una pedagogía encarnada" significa desplazarse del lugar de "expertxs", lugar que suele comprender la expropiación de saberes acerca de la propia práctica. En todo caso, nos convertimos en expertxs desde los saberes subyugados, como diría Foucault. En los ámbitos educativos el lugar del expertxs o especialista suele desplazar las propias construcciones de sentido acerca de lo que hacemos. Por eso, la lista fue pensada como de auto-formación y reflexión sobre la práctica, lo que requiere un nivel de implicancia que, tal vez, otros espacios de formación no los insuma -ni les interese proponerlos-. De aquí se deriva la insistencia en las narrativas en primera persona de lxs propios educadorxs, las que serán enriquecidas con aportes de perspectivas feministas, queer, pedagogía crítica y postcrítica.

La educación, con una alta carga prescriptiva, suele ser un terreno donde rápidamente se instala el "deber ser". Y este es un espacio para abrir, para interrogarse, para construir en conjunto. No es el lugar de la certeza o el que nos mueve, si no más bien el de la pregunta y la exploración. Por ejemplo, ¿qué significa vivir abiertamente como educadora lesbiana, gay, trans, travesti? ¿qué tensiones nos atraviesan cotidianamente cuando entramos a las aulas? ¿cuáles son nuestros temores y qué estamos dispuestos a enfrentar? ¿cómo se articulan prácticas educativas críticas en torno a la disidencia sexual con prácticas que impregnen lo educativo como tarea de disidencia cultural y política? ¿qué disputas establezco como maestra para que mi cuerpo no sea cuerpo-agente de la maquinaria estatal que promueve la normalización? ¿cómo pensar una práctica que accione desde la interseccionalidad de las identidades, minimando las representaciones hegemónicas de las mismas y promoviendo la proliferación de las identificaciones?

C¿Qué es eso de "articular una pedagogía encarnada"? Y ¿qué tiene que ver con ponerle "el cuerpo, sexualidad y género a la experiencia educativa"?

CS Se había mucho respecto a la implementación de la Educación Sexual Integral, pero con todo la "integralidad" tiene que ver con sumar en los contenidos curriculares una concepción amplia de la sexualidad, no con la idea de que ella atraviesa y colorea prácticamente la totalidad de nuestras experiencias, por no decir que es un factor ubi, omnipresente en cada vida humana. Esto de ponerle cuerpo sexualidad y género a las interacciones educativas tiene que ver -al menos para mí- con subvertir esta idea restringida o localizada de la sexualidad y producir un nuevo régimen de pensamiento no sexual (en el sentido más crudo), sino erotizado, enamorado y también lleno de pasión. Pensarse en el rol de educadora sin abstraerse de que el poderoso motor del deseo actúa continuamente... o bien detectar el misterio erotológico cuando está presente. Llevar también la concepción sobre los dispositivos de dominación patriarcal más allá del más burdo machismo con que se piensa la sexualidad hetero.

acerca de la construcción del cuerpo sexuado¹

por gabi divi (lasmujeresmovemoselmundo@hotmail.com)

Los hombres y las mujeres de nuestra época—probablemente, de todas las épocas—son cuerpos sexuados: un producto cultural, una construcción social, ya que los modos de habitarlo desplazan sus posibilidades en los escenarios de la opresión de género, clase, etnia, religión, etc. ¿Lo qué? Hacia allá vamos, pero antes, un paréntesis indignado:

¡No más salud la expresión "habitar el cuerpo sexuado", como si el cuerpo fuera el lugar donde el YO—una entidad muy difícil de conceptualizar—vive. Como si ese YO fuera otra cosa distinta del cuerpo, un cuerpo-susunto, ¿releño? de un alma? ¿psíquico? ¿mente? Realmente, no entiendo).

Deconstruirse mujer

A las mujeres se nos niega el derecho a ser cuerpos potentes. Piercings y tatuajes no son para nosotras (solía tener una argolla en el labio inferior, recuerdo, debajo de la argolla, algo que no le gustaba porque era muy "masculino". Que alguien me explique qué tiene de masculino una argolla...). ¿Será porque no nos bancamos el dolor? Depilación con cera, corpiños con aro, vinchas de plástico, tacs aguja, tatuajes de infamias estéticas... Todo eso sí es femenino. Y todo duele mucho.

Sentidos hegemónicos, ¿cuak! No por construcción menos eficiente y real: con el tiempo, te deja de doler. Te acostumbrás, se te hace un callo en el costado, debajo de la axila, donde se te clava el aro del corpiño, en el talón, donde se apoya el taco aguja. Nos terminamos convenciendo de que hacerte un pap, o una ecografía intravaginal es "un examen de rutina" (¿¿¿?!!).

Bueno, todas esas prácticas de transformación del cuerpo femenino que se naturalizan. No por nada dice Preciado que la mujer hoy—del biocapitalismo fármacopornográfico... qué genial señora—es ya tecnomujer: «La feminidad, desde la píldora, es una ficción. (...) es hoy una construcción biotecnopolítica: una suplantación hormonal de los 12 a los 50 años. La biomujer es hoy tecnomujer, es ya transexual². (Qué genial señora, genial, genial).

Hacerse lesbiana

Y de repente, un día como cualquier otro, le gusta ella (y ella es cuerpo potente). Ser lesbiana hace estallar la economía erótica hegemónica: ¿Quién es masculina y quién femenina? porque masculina es la imagen de la marimacha, pero masculina también es la que encara, la que avanza. (Ah, no, el psicoanálisis dice que eso es falso, y que son cosas MUY distintas. BLA) ¿A quién le toca dar el primer paso? ¿Y el primer beso? ¿Cuáles son las reglas del levante lésbico?

No lo arbitraria que es la lógica binaria, casi cualquier característica de los cuerpos y de nuestras mentes podría ser calificada como masculina o como femenina. (Lo que no entiendo bien todavía es cuál es el criterio... lo que no entiendo bien todavía es dónde caigo yo...).

Prefiero pensar que la dicotomía es falaz: la dicotomía se sostiene a fuerza de prácticas normalizadoras que van desde el bisturi hasta los ejercicios de "gimnasia modeladora", en una amplia gama de regímenes de transformación/intervención del cuerpo más o menos sangrientos, más o menos dolorosos, que tienen como único objetivo acercar los cuerpos a alguna de esas dos únicas posibilidades: tipos puros de masculinidad y feminidad.

Más vale que nos demos cuenta pronto que si una mide metro y medio, es imposible acercarse; que si una es gorda, barbuda, se viste con ropa cómoda y no linda y complicada, rodea o manchada y no limpiísima y planchadísima, si una usa zapaticos en vez de tacs, mochila, en vez de cartera diminuta... bueno, podría seguir hasta el hartazgo, pero me parece que para ilustrar alcanza, ¿no? El tema es deconstruir el deseo que nos impulsaron a ser ese cuerpo imposible—preguntamos por qué, para qué, para quién/les queríamos ser, reconocemos cuerpos potentes, desistimos de guiarnos por las reglas—y marcas—de género, e inventar. Porque una se queda sin reglas con las cuales predecir lo que va a pasar en el encuentro con la otra. Hay que inventar. Hay que inventarse³. En eso estamos: Barutera, cultura Tortillera.

Notas

¹ Cuando se pone en juego el argumento de la teoría del constructivismo social de las sexualidades, se apunta a construir el sentido de que—en tanto que contingente—esta construcción es arbitraria, que podría ser otra, y en definitiva, se apunta a construir el sentido de la transformación. Si semicéntic es que, a veces, en aras de aquí sentido, se solaya la cruzada del sufrimiento, la crudeza de la persecución, la injusticia de la discriminación y la violencia.

² Preciado, Beatriz (2008). Entrevista disponible en <http://dianamafia.com.ar/2008/04/09/beatriz-preciado-delicio-mi-vida-dinamafia-dh-biomejoramiento/>

³ (Ser otra. Por hoy, para ella, esta noche; acá, en este trabajo, acá, con los chicos; y así, explorar las posibilidades de los modos de habitar, dno los modos de ser. Las infinitas posibilidades de ser, nuestra potencia. Sin hacernos cargo de las reglas—pero sí midiendo las consecuencias...—, haciéndonos cargo de nuestros deseos—incluiendo para decirnos a nosotras mismas que deseo es heteropatriarcal, y no lo voy a vehicular).

Cuidado, mirar para atrás y borrar... ¿emitos oscuros... lo que alguna vez tanto queríamos, se deshace, las que tenemos pibes—alcanza...! (Quizá los trajimos al mundo sin fines, cargados con deseos). Si, ¿y qué? Ahí los vamos—todo lo que podemos...—, tratamos de no enojarnos cuando los aqueja y las tías les dicen que las lesbianas esto o aquello—¡gracias!—, y les explicamos a 25 veces que Vero y Sonia son novias—¡azur!— (y nos buscamos una novia a la que le gusten los chicos)].

COMENTARIO DE UN LIBRO BARUYERO

por Sonia Gonorazsky escobasupra@yahoo.com.ar

CUERPOS SEXUADOS

La política de género y la construcción de la sexualidad

De Anne Fausto-Sterling, Editorial Melusina



Tal como lei en la mayoría de los comentarios que recopilé gooleando, este libro de Anne Fausto-Sterling, publicado en inglés en el 2000 y en castellano en 2006—aunque llegó a las librerías porteñas hace unos pocos meses, trata sin sensacionalismos sobre la intersexualidad, un tema del que muy poco se puede leer, al menos en nuestro idioma.

La obra de Cuerpos Sexuados informa, reflexiona, se posiciona políticamente de forma seria y clara, recorriendo a varias arribadas dignas de un buen chiste y también a casos espeluznantes que hacen chillar los dientes, pero que—como no es difícil imaginar—ocurren todo el tiempo, aportando buena documentación, humor, ilustraciones elocuentes. Su «aparato documental», digno de un buen «trabajo científico» publicables, no obstaculiza la lectura.

Tras la lectura de los primeros capítulos, nadie dudará que las personas intersex son muchas más de las que muchos imaginan. Sin embargo ¿por qué se conocen tan pocos casos? Los mecanismos que operan aquí funcionan aniquilando, más que ocultando. La mayoría de las personas intersex nacen en óptimas condiciones para llevar una vida saludable sin necesidad alguna de intervenciones médicas, psicológicas, sociales. Alex, protagonista de la película XXY no es de ningún modo alguien tan excepcional como se podría pensar, ni un «milagro de la naturaleza».

Hace tiempo que considero que las preguntas interesantes, las que permiten avanzar en la reflexión, consolidar—aunque sea por un instante—un punto de referencia sobre los deliberadamente marcados cuerpos intersex no son del

tenor de: ¿Dónde están? ¿Cuántos y cómo son? ni ¿Por qué yo sólo conozco un caso? sino más bien las que interroguen e indaguen sobre los complejos procesos (sociales, políticos, culturales, etc.) acerca de cómo se conforman los conocimientos, los cuerpos, los discursos, las miradas, las palabras, las subjetividades, por qué algunos cuerpos son marcados socialmente de un modo diferente a otros, qué hay detrás de la más artificiosa de las construcciones intelectuales, la de «naturalidad», por qué el mundo—y nosotros en él—debemos responder, obedientes, a leyes, y tanto, tanto más.

Este libro aporta guños e iluminaciones en esta senda—como también en la otra—, porque como todo texto, habla a cada cual de lo que queremos o podemos o pretendemos escuchar—. La autora me convence de que sabe bien cuáles son y cómo operan los mecanismos/dispositivos/valores/negociaciones que interactúan y prevalecen en la construcción del conocimiento legítimo, del saber científico. No es ingenua al ponderar los alcances y el avasallador y humillante (para sus «pacientes») poder del saber médico, de la rúbrica académica o institucional. Expone claramente, conoce con suficiente profundidad los discursos, alcances y limitaciones del pensamiento lineal y, por fortuna, utiliza un lenguaje llano que no confunde ni entretiene, pero que tampoco simplifica en exceso.

Cuerpos Sexuados usa como trampolín los cuerpos intersex para referirse a todos los cuerpos. Mejor dicho, toma como punto de partida las invasivas intervenciones que el Saber opera (y no solamente mediante cuentes y a menudo innecesarias cirugías) sobre el mundo, configurándolo según las rígidas prescripciones de la heteronormatividad hipercompulsiva e impugna desde la raíz—para quien quiera y pueda verlo de este modo—sus prácticas, así como las consecuencias que se derivan de las mismas.

Cuerpos Sexuados cuenta con una gruesa bibliografía y extensas, ágiles e interesantes notas, que casi pueden leerse independientemente como un panorámico «estado del arte» sobre la cuestión. Pero las buenas más de cien páginas de notas

no amedrentan, al contrario, invitan a leer y pensar.

El libro no requiere conocimientos previos de ninguna índole específica para que su lectura apresurada o lenta, continua o saltada sea de mucho provecho.

Para mí resultó muy grato encontrar buen humor, lenguaje claro, la convincente base teórica y la insistente invitación a comprender todos los procesos poniendo en juego la mayor cantidad de variables intervinientes posibles, la manera de recordarnos o informarnos acerca de las a menudo complicadas y/o poco honestas manipulaciones del poder, del interés político y económico. Me produjo alegría y alivio el ejercicio de problematizar mil cuestiones entrelazadas sin nombrar o citar cada cinco páginas a Foucault, a Butler o a cualquier otro.

El mejor sabor que me quedó de Cuerpos Sexuados son preguntas personalísimas y no tanto sobre modos y operativas: ¿A qué responden las respuestas? ¿A qué responden las preguntas? ¿Para qué y para quién este tipo de conocimiento? ¿Dónde nos coloca?

Estoy convencida que esta lectura no tendrá desperdicio para quienes quieran aprender un poco sobre «el tema», del que probablemente encontrarán más que lo esperado, sea éste: intersexualidad, estudios sociales del conocimiento científico, salud, sexualidad, etc. Y también una invitación al activismo, por un mundo con otras preguntas, con otros saberes y nuevas clandestinidades.

Cristina Coll

TALLER DE PLÁSTICA

Clases de pintura y dibujo

zona centro - 4932-5670

cristinacoll@yahoo.com.ar



Columna: ¿Las lesbianas somos mujeres?

Los medios de comunicación

por Verónica Marzano
vemar_00@hotmail.com

La imagen de la mujer en los medios de comunicación ha cambiado. En estas últimas décadas la idea de una mujer dueña de su cuerpo, de su deseo y su erótica impulsada por el feminismo, ha sido reñida por los medios y traducida como mejor le conviene al mercado. Los medios de comunicación como maquinaria ideológica de la hegemonía occidental capitalista puesta al servicio de generar "sentido común" han logrado traducir la lucha de las mujeres por la propia autonomía, entre otras cosas, como una lucha por el consumo: jugados estéticos, gimnasios, medicamentos, ropa, sexo, placer, diversión, cuerpos. La mercantilización del cuerpo es la contracara de las propuestas de los movimientos emancipadores (feminista, postfeminista, etc.) que piensan la libertad sexual desde la autonomía y no desde nuevos paradigmas de la economía mundial.

En este contexto la visibilidad lesbiana es uno de los productos más cotizados. Una mujer sexualmente poderosa que libremente desea o es deseada por hombres o mujeres indistintamente parece ser la panacea de la liberación "femenina". Todo pareciera indicar que la sociedad comienza a aceptar que las mujeres podemos elegir tener contactos sexuales con quien nos plazca sin importar su sexo o género. Pero si rasgamos la superficie de esta pátina lustrosa, lo que se devela es la imaginación en la construcción de estas imágenes conceptuales es que una mujer rechaza sexualmente a los hombres y lo reniega de la femineidad como expresión de género. Por ejemplo en las publicidades de autos y desodorantes o, últimamente, una que se refería a las mujeres como "3 por 1", las chicas (muy femeninas) coquetean entre ellas hasta que un hombre aparece en escena y generalmente parten con él. Así la lesbiana, convertida en la representación de la "nueva mujer" que puede ser cualquier mujer, termina no siendo ninguna.

Guidetti dice al respecto que la hipervisibilidad lesbica aparece como un fenómeno en el que se muestra lo que no es: enseña lo que es permeable al poder, pero un poder concreto ligado a los roles sociales de los sexos. Un poder que quiere que los hombres no pierdan el ojo sobre las mujeres. Poner a las lesbianas bajo el poder del falo es la reacción que se

produce desde el capitalismo a la posibilidad de que las mujeres no quieran tener sexo con hombres y consiguientemente no quieran ofrecer sus servicios reproductivos, domésticos y personales a bajo precio.

En este sentido la política lesbiana ya no se concentra en "desocultar lo oculto", sino, como dice Sedgwick, la nueva batalla se da entre "diferentes marcos de visibilidad". En esto juegan un rol fundamental los movimientos identitarios, divididos, en principio, en aquellos que piensan en el acceso a la ciudadanía a través de políticas asimilacionistas -utilizando como estrategia la integración a como de lugar en el mercado y los medios de comunicación, y por tanto, aceptando sumamente esta pseudo visibilidad consumista y heteropatriarcal que deriva en sostener una burda imitación de la economía erótica, los pactos políticos heterosexuales y la aceptación de los modelos de femineidad actuales- y aquellos que piensan en mantenerse en la posición de verdaderas minorías potencialmente transformadoras de la cultura requiriéndole al estado, en todo caso y estratégicamente, proteja las nuevas formas relacionales que las lesbianas plantean como mejores para sus vidas y generando desde los márgenes imágenes abiertas, permeables y creativas de cómo experimentar el cuerpo y las relaciones.

Podemos pensar, entonces, que si ser lesbiana es estrictamente así "cualquier mujer" en ese corrimiento se niegan todos los sentidos múltiples y diferentes que aparecen con la disidencia sexual y se sujeta cualquier indicio de creatividad en el ejercicio de la erótica y las relaciones bajo el imperio de la norma heterosexual.

Así, la representación de las lesbianas desde una mirada monofocal, abstracta de otros componentes culturales y sociales y anclada en la imagen occidental capitalista de "la nueva sexualidad de la mujer" opera devolviendo a la invisibilidad otras formas de vivir y expresar la sexualidad alejadas de la normativa hetero y, por lo tanto, resulta tan falsa como la idea de la "aceptación" del lesbianismo como ejercicio político-erótico cotidiano.

vergüenza control inseguridad tiranía descalificación
someten desprecio odio basculación deliramiento
amenazas manipulación indiferencia invasión celos

No vivas a la sombra del maltrato



Desalambrando B.A.
Programa de prevención de violencia
doméstica entre lesbianas

PREVENCIÓN - ASISTENCIA - CAPACITACIÓN
CONSEJERÍA - CURSOS DE ASESORIA MUTUA
ATENCIÓN TERAPÉUTICA
Tel. 011 4360 4420
desalambrando@yaho.com.ar

Barriera, una troma lesbiana feminista
participa de la campaña

«ni una mujer más víctima de las redes de prostitución»

Si querés saber más entrá a: www.campañaniunavictimamás.blogspot.com

Conseguí las Brujas N° 27 en

Librería de
MUJERES

H. Yrigoyen 1536 - subteulo
tel 54 11 4381 0832
www.libreriademuñeres.com.ar



Polaroid de locura lésbica 5

Charo Márquez Ramos
mediacharo@gmail.com



«Pasa que a mí, en realidad, me gusta la pija» rondaba en la cabeza de Clara desde hacía días. Se juntó con Lila a tomar cerveza al bar irlandés de la cortada y Araoz. Era un bajón no poder fumar en esa situación. Pero era necesario juntarse. Clara tenía que sacarse esa frase de encima.

- Pero, ¿cómo es que te dijo eso? Digo, es una freak
- Si, bueno, no sé. Estábamos hablando de la vida. Pensé que desde hacía como un año que no habíamos.
- ¡Justamente! Es como que venga Gonzalo y me diga que fingía conmigo. A mí qué me importa.
- No es lo mismo, Lila. Cuestión que a Agustina siempre le gustó la pija.
- ¿Vas a seguir con esa palabra? Te juro que no te queda bien.
Clara se rió, inevitablemente - No, ya sé. Bueno, eso, le gustan los flacos. Es paki.
- Si, ¿y qué hacía con vos, a demás de bailar cuarteto y regalarte libros malisimos?
- Eh... no sé, experimentaba. Igual, te acordás, cuando la conocí, esa misma noche
- En la peña fatídica, que Martín terminó hecho mierda, genial
- No dejaba de hablar de su ex. Me podría haber dado cuenta
- No, no, no, esa no es ninguna pista, vos en esa época tomabas una birra de más y lo primero que hacías era hablar de alguna ex

- Bueno, sí. Pero lo de Agustina era terrible, boluda, no paraba de contarme cómo se la chupaba
- ¿Pensás seguir? Sabés que a mí hay palabras que me dan un poco de arcadas
- Perdón. Bueno, nada, eso, que el otro día nos juntamos y me dijo la verdad que a ella le gustaba eso que a vos no te gusta

- Ja, que me gusta más que a vos, igual. Pero, ¿en qué situación te dijo semejante barbarasada?
- En el bar frente a la Facultad Mirá, si las 20 personas que teníamos alrededor no se dieron vuelta y se cagaron de risa, es porque Fito está plena de bécabé
Así estuvieron durante horas. Clara seguía pensando en la noche en la que conoció a Agustina. Nunca pensó que iba a terminar en Lando con una chiba que había conocido en una peña bailando cumbia. Ni que iba a pasar decenas de domingos de chuparita y muchos carbohidratos y cumbia siempre de fondo y los ojos ocurriéndose de Agustina, los rulos rubios, todo. Para que un año después, le diga semejante barbarasada.

No era que Clara no dudara. Clara dudaba, de hecho, todo el tiempo era una gran puesta en cuestión de cada elección de su vida, quizá ya había llegado a un punto en el que era demasiado cuestionamiento sobre todo. Si hubiera sabido que a Agustina le gustaban los chicos, probablemente, ni habría estado con ella.

Era obvio, igual: Agustina se depilaba, se maquillaba, usaba polleras todo el tiempo, anillos, el arito que tenía en la ceja era súper discreto, se pintaba las uñas, se peinaba todo el tiempo, salía con chicos
Lo que a Clara le empezó a resultar obvio, sin embargo, era que Agustina, quizá la tuviera más clara que ella. Quizá se trataba de eso, de salir con personas y ya, y una seguir siempre como siempre, sin cortarse el pelo, sin pantalones anchos, sin... condicionamientos. Quizá Clara, en medio de tanta desnaturalización de lo tomado como dado, en esa vorágine de las definiciones en todos los casos, se había olvidado cuánto extrañaba usar pollera y pintarse las uñas de rojo y, quizá, la espalda de un chico.
Era, como le dijo Lila esa noche, momento de spa, vino, rosas y repensar un poquito.

Adhesión

Colectiva
feminista

«Josefa Tenorio»

Mendoza

Adhesión

María Inés Carro

Docente

Adhesión

Dra. Diana Maffía

Diputada de la Ciudad

Autónoma

de Buenos Aires

(una banca amigable)

despachodiputadamaffia@gmail.com

4338 - 3111 / 3112

Manifiesto Lésbico Feminista Anti Capitalista

En 1948 la cultura patriarcal- machista redactó la «Declaración Universal de los Derechos Humanos», más conocida como «Declaración Universal de los derechos del HOMBRE», en una demostración fiel y explícita, de sexismo vigente en la cultura, en la estructura y en el lenguaje de la sociedad moderna.

Nosotras, LESBIANAS FEMINISTAS,

creemos que el 29 de agosto, *Día Nacional de la Visibilidad Lesbica*, es una fecha que va más allá del simple mostrar-nos, es una posibilidad de denunciar la discriminación: la lesbofobia, el machismo, el racismo y el clasismo en que esta sociedad se funda, principalmente en los discursos científicos y religiosos que naturalizan y normalizan las formas transformandolas nada más que en núcleos primarios de reproducción de las ideas conservadoras y de la monogamia que le hace el juego al capitalismo.

Como LESBIANAS FEMINISTAS proponemos reparar este horrible y discriminatorio hecho ocurrido 60 años atrás, consideramos que esta fecha es una óptima oportunidad para nuevamente, mostrar y denunciar a este patriarcado que tanto nos oprime. Este sistema homo-lesbo y transfóbico, a quien le encanta generar «órdenes naturales» y tanto dedica a cuidar de las familias consideradas bien concebidas. Para salir del solo discurso y pasar también a la acción, haremos a partir de ahora, la *Declaración de las Izquierdas Humanas*.

Nosotras: machonas, sapatitas, femmes, sapatitas, tortas, bollos, laids, machoras, camioneras, bombas, tortilleras, LESBIANAS, somos y queremos ser diferentes - anormales porque no seguimos la norma heterosexual, blanca, masculina burguesa y capitalista en la cual se crea la hipocrita sociedad contemporánea occidental. Asumir esta diferencia y anomalía impone un nuevo vocabulario que explice nuestra realidad.

A partir de ahora, toda vez que seamos llamadas a obtener «misos derechos» responderemos que queremos «*izquierdas desiguales*», pues es en las diferencias que encontramos nuestra esencia. Retiraremos de nuestro vocabulario la palabra familia, con todo el peso judío-cristiano - capitalista y monogámico que conlleva, y lo cambiaremos por «núcleos afectivos».

No queremos casamiento, sino uniones afectivas, no deseamos jerarquías, queremos una sociedad libre de hecho, con todas sus diferencias, libre de preconceptos y fobias, del peso de la opresión sexista, machista, racista y capitalista.

Hoy a 48 años de aquel glorioso Mayo Francés, donde nuestras precursoras se rebelaron quemando corpiños - brassiers en las calles y a través de los muros gritábamos «la imaginación al poder», queremos seguir recordando que «preferimos ser metamorfosis ambulantes a tener aquella vieja opinión formada sobre todos».

Porto Alegre, 29 de agosto de 2008.

Firmamos este manifiesto: *mulheres rebeldes*, Ostra Vráio, Liga Brasileira de Lesbica, Coletivo Candace BR, Acarmo LBT, Lesbicas Independentes, Fuxico de Terreiro, Coletivo Nacional das Transsexuais-rs, Pontão de Cultura Digital Miumano, Rede Nacional da Saúde das Lesbicas Negras (SAPATA).

libros y revistas recibidxs y/ o leídxs y/o recomendadxs



diarios del cán-cr
audre lorde

revista el teje N° 2

teoría king kong -

virginie desportes

revista feminista la mestiza N° 1 (perú)

mujeres en la sociedad argentina. una historia de cinco siglos - dora barancos

teologías gay y lesbiana. repeticiones con diferencias críticas - elizabeth stuart

todo sexo es político - aa.vv.



revistas lesbofeministas
LesVoz N° 37, 38, 39 (mexico)

UNA PERSPECTIVA ABOLICIONISTA SOBRE LA PROSTITUCIÓN Y LA TRATA - Campaña ni una mujer más víctima de las redes de prostitución

como mil flores - mackey corbalián

sex-grafías - gabriela wienner

lesbianas. discursos y representaciones - raquel platero (comp.)

corpos sexuados. la política de género y la construcción de la sexualidad - anne fausto sterling

Insagrada en la biblioteca del mítico grupo Argentino «Lesbianas a la Vista».

la biblioteca y archivo lesbico «Ise Fuskova» es un sueño que Natalia Bolcetto tiene desde hace tiempo.

«Insagrada en junio de este año. «Insagrada se fue hasta Rosario para compartir su sueño. Nos encontramos con un lugar donde se respira poesía, acciones y esperanza».

Por Amy Hidalgo amy_barry@bostonjournal.com

Barryeva: ¿Cómo y cuándo surgió la idea de la biblioteca?

Natalia: Surge en el 2003 cuando junté unos libros propios y los de un grupo de amigas que formamos un sistema de socias para ordenar el intercambio. Todo muy casero. En ese momento el material lesbico era casi inexistente, ahora internet facilita la búsqueda. En ese mismo momento comencé a trabajar en el grupo Sáficas y este proyecto se mantiene en este formato «infinito» por mucho tiempo. Cuando me voy de Sáficas, en 2007, retomo este proyecto con más fuerza y ya comienzo a pensar en un lugar donde «abrir» la biblioteca a otras personas.

B: ¿Cuál es el objetivo de que la biblioteca tenga un espacio propio?

N: Varios, el principal es facilitar el acceso a los libros o material lesbico imposible de encontrar en bibliotecas o librerías de la zona; muchos de los libros que hoy tenemos en la biblioteca fueron adquiridos en la Librería de Mujeres de Buenos Aires. Lo cual implica todo un costo, no sólo de los libros, muchos son de editoriales europeas, sino el traslado. Otro de los objetivos de la biblioteca es que exista como espacio físico, para que cualquier lesbiana que esté haciendo un trabajo de investigación, que quiera buscar teoría lesbica-feminista o una lesbiana que este «creciendo saliendo del armario», tenga un espacio donde poder encontrar lo que busca. Y por último generar desde este espacio otras actividades: lecturas, encuentros, reflexión, debate. También material literario y teórico propio; siempre considerando la posibilidad de articular con otras agrupaciones o con mujeres independientes.

A largo plazo me entusiasma mucho, pensar en articular un Archivo Lesbico. Me interesa recuperar la historia de las

lesbianas. Nada de o que hacemos es abhistórico, todo tiene un pasado, alguien antes hizo otra cosa, no empezamos de cero. Creo que es importante para las mujeres reconocer el trabajo de otras, porque esta historia es la silenciada por la historia oficial. Esa es la intención del archivo, realizar un trabajo de recuperación histórica

B: ¿Por qué la biblioteca lleva el nombre de Ise Fuskova?

N: La idea de darle a la biblioteca el nombre de Ise Fuskova es en reconocimiento a su trabajo, a partir de ella muchas mujeres nos acercamos al pensamiento Feminista y activista Lesbico. Cuando Ise apareció en el programa de Mirtha Legrand hablando de lesbianismo y feminismo (ella formaba parte de Cuadernos de Existencia Lesbiana, una de las primeras publicaciones de lesbianas en Argentina) yo tenía 16 o 17 años. Esto generó que junto a mi pareja y amigas empezáramos a discutir acerca de la importancia de la visibilidad. Después tuve la suerte de haber conocido a Ise y la verdad es que me dió una imagen de mujer generosa en sus ideas.

B: ¿Qué clase de material tenés en la biblioteca? ¿Cómo lo clasificaste?

N: La selección tiene que ver con mi criterio personal y con lo que algunas amigas o conocidas me fueran sugiriendo. La prioridad (ya sea ficción o no) es que sea bibliografía o material lesbico, aunque hay clásicos feministas o queer que no pueden faltar. Dentro de la literatura lesbica hay novelas «rosas» que quizás literariamente pueden decir mucho que desear, pero que me parece que pueden servir a la hora de generar un imaginario lesbico; en lo afectivo, en lo sexual.

B: ¿Cómo se sostiene económicamente el proyecto?

N: Tenemos un sistema de socias. Algunas utilizan los servicios de la biblioteca en forma habitual y otras son socias adherentes, aportan su cuota porque les parece importante el proyecto. De todas formas la idea de socia no es restrictiva. El material debe circular y estar a disposición de todas las personas. Ser «socia» es una muestra de compromiso y visibilidad que fortalece la autogestión del proyecto.

B: ¿Alguna anécdota de estos primeros meses de funcionamiento?

N: Recibí un mensaje de texto preguntando por la biblioteca. Yo pensé que era una chica que quería acercarse a ver el material. Cuando hablamos por teléfono me dijo que había leído una novela que había leído hacía mucho y no conseguía. «Un lugar para nosotros» es el nombre del libro. En ese momento sentí el llanto de un bebé y le pregunté si había chicos en la casa y ella me dijo que eran sus nietos. ¡Hicieron 20 años que una mujer había leído el libro y nunca más había tenido la posibilidad de encontrarlo. Le dije que yo tenía el libro, que estaba disponible en la biblioteca. Dijo que iba a ver si conseguía que la acompañe alguna amiga a buscarlo. Hasta ahora no lo he hecho pero yo tengo confianza de que sus ganas de encontrar el libro después de tanto tiempo la va a hacer venir...

CÓMO CONTACTARSE CON LA BIBLIOTECA:
Está abierta los días martes de 19hs a 22hs los viernes de 16hs a 19hs.
Por tel: 0341 46 44 304
biblioteca.lesbica@yahoo.com.ar
www.biblioteca.lesbica.blogspot.com

rosario - pcia. de santa fe
Archivo y Biblioteca
Lésbica
Ise
Fus
ko
va

1-1-1: Archivos Lesbianas, Colección de libros, periódicos, revistas, etc.
1-1-2: Archivos Lesbianas, Colección de libros, periódicos, revistas, etc.
1-1-3: Archivos Lesbianas, Colección de libros, periódicos, revistas, etc.
1-1-4: Archivos Lesbianas, Colección de libros, periódicos, revistas, etc.

REPARACIÓN HISTÓRICA

Doña Rosa, la cara oculta de las cosas

por Paula Torricella dulclubet@gmail.com

Varios meses de la muerte de Bernardo Neustadt, su carcelero ideológico-quien la cristalizó en una figura infantil, analfabeta, mequiza y silenciosa- entrevistamos a Doña Rosa, una mujer como cualquiera de nosotras, con muchos años y cosas que decir.

La entrevista se hace en su casa, un PH silencioso en el barrio de Flores. Un gato, mucho verde, colores en los cuadros, manteles. Una música suave perfuma el ambiente con sus notas de cumbia y de colonia. Ella está sentada, fumando, tiene carácter fuerte, es saludable. No sonríe pero se la ve feliz.

Baruriera: Escuchamos tanto tu nombre, tanta banalización y tantos comentarios de dudosa calaña, insultantes... Nos gustaría que nos cuentes vos de tu vida, quién sos, qué te gusta, qué haces todos los días...

Doña Rosa: ¿Por qué? Me cuesta creer que hayan venido a entrevistarme, en serio. No soy un personaje especial, lo tengo representatividad histórica. Estudié lo que pude, trabajé, vivo de una buena jubilación, tengo amigos como cualquier mortal. Hijos no tuve ocasión, jeje. Me divierten las plantillas, las revistas, la web. Escribo, cocino, voy a reuniones de "Solos y Salvas" acá a la vuelta, estoy de novia.

B-: "Solos y salvas"? Qué flash...
DR: Nada del otro mundo, no te creas. Es un grupo de estudio que tenemos en el café Sudaca con las chicas del barrio, a hace años, para poder un poco. Leemos de todo, poesía, ensayos, teorías. También jugamos. La semana pasada hicimos una tarde de póker, mirá -por plata, obvio. Ganó Marta, la guacha. Es una genia, gana siempre.



B-: ¿Vivís sola o estás casada? Tu casa me encanta, se nota que es un hogar.

DR: Como te dije hijos no tuve. Hijas tampoco. Soy una mujer lesbiana y nadie se dio cuenta jajaja Mejor, te digo, lo que me faltaba era tener que aguantar a una manga de imbéciles opinando sobre mi vida sexual: verduleros, porteros, taxistas, periodistas, vecinos. Las penas se dan cuenta solas. Y si no, nunca falta una amiga con el dato. Nos arreglamos bien. Antes, digo. Ahora estoy enamorada, como que ya no busco más. Soy feliz con Susana.

B-: Y, cómo es eso? Es difícil ser lesbiana a tu edad?
DR: A las viejas como yo -así dice mi gran amiga Lise Fuskova, y tiene razón- nos discrimina más por viejas que por tortas.

B-: ¿Cómo te enteraste de la muerte de Bernardo Neustadt?
DR: ¿De quién? Yo tele no miro, querida, hace años. Es una política de salud mental. Radio sí, fm, am hasta por ahí. Pero con el mp3 y las cosas que una se baja de internet, casi que podés vivir en tu mundo. Es decir, casi que no necesitás consumir lo que te imponen. La gente se muere, a cada chanchito le llega su san

martín. Pero vive también. Yo me siento muy vital. Hagamos de cosas lindas, mejor.

B-: Hay un mito que dice que no te interesa la política ¿es así? ¿Tenés una opinión particular sobre nuestra presidenta?
DR: La política me fascina, pero a nivel micro, viste. A nivel macro cuesta, hay que pensar en estrategias. Cristina me gusta. Pienso que hay que apoyarla sin recurrir al feminismo o bien criticarla sin usar argumentos sexistas. La cuestión no es qué sea mujer, sino que es peronista. Con las cosas claras, se puede hablar... Hay cada tortolito que le critica por (no) ser una Mujer y hay cada despiadada que la apoya por lo mismo... Falta luziditas política, me parece. En todos lados.

Nuestra entrevistada posa para la revista. Ensaya caritas, sonrisas, miradas. Dice que le gusta que le saquen fotos. A último momento dedica un gesto para los que la subestiman. Tiene 80 años bien puestos y expuestos, y da para muchos más.

No hay vuelta que darle. Con un poco de feminismo y nada de Don Celestes, la calidad de vida mejora.

El Mango Vayan Soltando...
Jueves a viernes, 19 a 18 horas.

escuchamos en www.radiocualquiera.org.ar

Caospolitan aconseja:

¿Cómo excitar sexualmente a una mujer?

Seguramente, a la hora de empezar a salir con una chica te has preguntado, más de una vez, ¿cómo satisfacerla? ¿Será mejor que su ex? Si ha estado con chicos, ¿cómo lo reemplazaré? Por eso, Caospolitan te da el listado infalible de tips para que tú y tu chica gocen al cien por cien.

Primera noche

Al salir con tu media naranja por primera vez no olvides dos cosas: aunque no vayas a tener relaciones sexuales esa misma noche, tienes que depilarte. Para eso, te recomendamos la nueva Torturex Plus Ultra con formato anatómico y banditas hidratantes que permitirán una buena depilación con, cada vez, menos dolor! Asimismo, debes llevar, siempre, tu mejor ropa interior: olvídate de esos anticuados conjuntos de algodón blanco, lo que se viene esta temporada es el encaje, si en corsete, mejor. Para que te sientas toda una diva de la seducción, ajústalo bien, ciñendo tu cintura con los delicados cordones que harán que tus costillas rocen con las ballenitas cada vez que respires: casi, casi como Kirsten Dunst en Marie Antoinette.

Llévala a tu restaurante favorito. Pídele lo mejor, sin fijarte en los precios, pide el mejor vino, ¡embriéguese! Qué mejor forma de comenzar una relación que conociendo los mejores secretos de la otra.

Al pedir la cuenta, tú, que para algo llevas los pantalones de esta relación, no aceptes que ella pague. Ya te devolverá el favor en la cama.

Entre las sábanas

Llegado el momento de pasar a la acción, tienes que tomar todas las precauciones: no tener ni un pelo en el lugar equivocado, estar perfumada, haber usado deo, tener a mano aceites para masajes nunca viene mal.

Pídele que te cuente su fantasía más íntima, pero solo si tú estás dispuesta a hacer lo mismo. Hagan esto sin besarse. Es importante que mantengan la libido en el cuerpo. Recuerda, siempre, que al no haber un hombre las sensaciones no son tan intensas. Por eso, la previa debe ser algo fundamental.

Aténia las luces, enciende unas velas, dale a tu chica que se acueste boca abajo y comienza a hacerle masajes. Bésala en la unión del cuello con los hombros, hará que estalle de placer. Gírala y acuéstate sobre ella. Quitale las bragas comienza a besarla. Recuerda no estar demasiado tiempo abajo, queremos que las cosas sean justas. Así que cuando veas que ella está en la mejor parte, levanta los ojos, míralas y sube. Ella estará tan hot que no podrá esperar para devolvértelo el favor.

Como sabes, en Caospolitan, estamos por el sexo seguro, pero tampoco vamos a exagerar: una chica limpia, sana

y fashion como tú no va a tener ningún problema. Así que relájate y goza.

presunta extremista

presuntaextremista@gmail.com

LOS MISMOS DERECHOS
PARA TODAS Y TODOS



¿Te discriminan? ¡Llamáanos!

0800-999-2345

www.inadi.gov.ar • denuncias@inadi.gov.ar

INSTITUTO NACIONAL CONTRA LA DISCRIMINACIÓN, LA EXPLOTACIÓN Y EL RACISMO

Argumentos, leyes, desvíos. Feminismo y neoconservadurismo: registro de violadores en la Provincia de Buenos Aires*

El Senado de la Provincia de Buenos Aires acaba de aprobar un proyecto de ley impulsado por los bloques mayoritarios (FPV y Coalición Cívica) que estipula la creación del llamado "registro provincial de violadores". En este registro se asentarán la identidad y demás datos personales de los condenados por delitos contra la integridad sexual. Al mismo tiempo, el proyecto de ley estipula la creación de un banco de datos genéticos donde "se incluirán los resultados de los estudios genéticos realizados en todas las investigaciones penales, especialmente en las que se investiguen delitos contra la vida, la integridad sexual, la identidad o la libertad de las personas".

Desde Baruyera esperamos que este proyecto oriente al feminismo local a una profunda reflexión acerca de cómo ciertos argumentos que nuestro movimiento creó con fines emancipatorios, tienen una enorme solvencia política para el neoconservadurismo.

Razones por las que no estamos de acuerdo con un registro de violadores, ni con la creación de un banco de datos genéticos:

1. Porque la mayoría de los violadores son conocidos por las mujeres violadas. Están dentro de sus hogares, escuelas, oficinas, clubes, comisarías, parroquias, juzgados, vecindarios. Conocemos sus rostros porque violan a cara descubierta. Y aún denunciándolos a cara descubierta prevalece la indulgencia, la sospecha hacia las víctimas y la impunidad.
2. Porque debilita la credibilidad de las mujeres: asume que la prueba material (el dato genético) es imprescindible/necesario/determinante para hacer valer nuestro derecho a la integridad.
3. Porque no tenemos esperanzas de que los curas o los violadores de prostitutas y travestis estén en el registro. Tampoco nos ilusionamos con que el registro considere violadores a los varones que fuerzan a sus legítimas esposas dentro de una relación matrimonial.
4. Porque alimenta el mito del violador serial y crea un nuevo sujeto: el "violador de baldío". No promueve cambios sociales, simbólicos ni políticos para reducir la violencia sexual.
5. Porque confiere poder a la policía y no garantiza que los violadores vayan a la cárcel. Al incluir delitos contra la libertad (secuestros) y registrar datos genéticos de "todas las investigaciones penales", se devela el verdadero deseo que impulsa la ley y que ésta distrae con argumentos de "protección a la mujer". Intuimos que seremos la excusa para criminalizar a los sujetos vulnerables de siempre.
6. Porque si consideran que es un delito tan grave, promoverían cambios en las condiciones que hacen posible una violación. Los violadores son varones que se exceden en el ejercicio de poder que el patriarcado mocracapitalista les otorga; poder que ningún juez, periodista, policía, cura o padre de familia cuestiona.
7. Porque la sociedad educa a los niños para que sean violadores y a las niñas para que sean violables, y después los culpabiliza apelando a la responsabilidad individual.
8. Porque penaliza a las personas y no a las acciones, y esto es inconstitucional. Al etiquetar a alguien de por vida se le quita la posibilidad de modificar sus conductas.
9. Porque supone que la sobreviviente de una violación no puede jamás reponerse del trauma, con lo cual sería justo marcar a la misma manera, de por vida. Pero la violación no es un estigma, ni para la víctima ni para el violador. Es un abuso de poder de los más violentos que puedan imaginarse, y uno de los pocos que están penados por ley.
10. Porque nunca fue un objetivo feminista tener un registro de este tipo.

*La construcción de este artículo no hubiera sido posible sin la colaboración invaluable de las personas que forman Colectivo para la Diversidad, que transformaron nuestras intuiciones políticas en argumentos más o menos jurídicos.

JUSTICIA
PARA SANDRA AYALA
GAMBOA
 asesinada en La Plata por la
 violencia machista
 «ninguna agresión»
 sin respuesta»

ATEM «25 de Noviembre»
27 Jornada Feminista: «Política Sexual»

I. Cuerpo e imágenes de mujeres
 II. La ley y las políticas estatales
 III. Políticas Feministas

Sábado 15 de Noviembre de 9hs a 19hs.

Lugar: Salta 1064 mail: atem@cpacf.org.ar
 Inscripción: \$20 (hay becas)

MUJERES POR EL ACCESO AL ABORTO LEGAL

Cedinci
 I'MMORAL

El problema del aborto nos plantea interrogantes que van mucho más allá de la decisión personal de cada una de disponer libremente de su cuerpo. Para el feminismo, el desafío se nos presenta entre dos extremos a evitar: sabemos que la legalización del aborto no se agota como derecho a la salud, pero al mismo tiempo, no podemos pensarlo como un acto de autonomía o de libertad de las mujeres. Un aborto no se elige como se elige una casa, una carrera o una profesión porque para la mujer en cuestión, tanto el aborto como el embarazo son no deseados.

Si hay algo que define a los muchos feminismos existentes es el acuerdo en que la legalización es necesaria y urgente. Pero como intentamos plasmar en este congreso de posiciones y estrategias, allí el tema recién comienza. ¿Qué ideología/práctica sexual hace posible un embarazo y por qué una mujer queda embarazada en contra de su voluntad? ¿Bajo qué condiciones, económicas o culturales, un embarazo no deseado termina en un aborto? ¿Y bajo qué condiciones un aborto (también, siempre, no deseado) termina en la muerte de una mujer o en la cárcel?

El tema es complejo, quién lo duda, y se debate actualmente entre lo que permite o prohíbe la legislación existente. Sin embargo, desde Baruyera queremos invitar a pensar, otra vez, muchas veces, más allá de los slogans o banderas. Examinar sus múltiples ángulos, pesar los argumentos y las estrategias para obtener su legalización. Para que una vez que lo hayamos logrado, no se repita la tragedia de las sufragistas, que descubrieron con crudeza la persistencia de prejuicios, normas, sentimientos misóginos después de que la Ley amparó a las mujeres en su derecho al voto a la vez que les reveló sus propias limitaciones como ejercicio político. Tragedia que Viola Klein (1951) resume de esta manera, con un poco de ironía: «Clamaron por la Ley y nada más que por la Ley, y les llevó algún tiempo el descubrir que lo obtenido, no era más que la Ley...»

Una batalla letra a letra

Las mujeres no nos llevamos bien con el derecho, que es lo mismo que el Estado. Es decir nuestra relación con el Estado está fallada de origen. Desde que las primeras mujeres decidieron decir ¡basta! hasta hoy, no hemos dejado de pelearle letra a letra al otro pelotazo a nuestra autonomía y el deseo de apropiarse de nuestros cuerpos para encerrarlos para la maternidad dentro del "hogar": sufragio, acceso a la universidad, matrimonio, divorcio, patria potestad, la disposición de nuestros bienes, son algunas de las batallas que hemos ido ganando.

El derecho a que el estado nos asista con sus instituciones en el momento en que decidimos cuándo, cómo y cada cuánto parir aún está pendiente.

Según el sentido común (aliado invaluable del pensamiento hegemónico) en Argentina el aborto está prohibido y constituye un delito penal. Y es cierto...a medias....

La verdad es que en Argentina el aborto no siempre es un delito. Existen excepciones por las que puede practicarse. Excepciones para las que según el texto de la ley el consentimiento de las mujeres es innegable. Parece obvio entonces que no se puede practicar un aborto a una mujer que no quiere hacerlo. Pero lo obvio se vuelve burda si lo planteamos al revés: cuando una mujer, dentro de los marcos legales, y queriendo hacerlo no puede abortar. ¿Y por qué sucede esto? Por fundamentalismos, por ignorancia, por falta de una política de salud seria, porque la vida de las mujeres vale menos que la de los ciudadanos. Es el caso de Ana María Acevedo, que con un cáncer terminal exponía su vida en la continuidad de un embarazo no deseado y así fue: murió en un parto inducido por médicos que ahora están procesados por no cumplir la ley (Y esperaríamos pudran en la cárcel). Pero Ana María Acevedo, que podía elegir, igual no eligió. O el caso de la niña de Mendoza que con un embarazo producto de una violación fue detenida (si, aunque parezca imposible, fue violada y luego detenida) en una oficina pública para impedir que haga ejercicio de sus derechos.

El código prevé casos concretos para poder realizar un aborto: Cuando está en riesgo la vida o la salud de la mujer (el texto dice "madre...") ¡but! o cuando el embarazo proviene de una violación o de un atentado al pudor cometido sobre una mujer idiota o demente.

Pero... ¿Cuándo está en riesgo la vida de una mujer? ¿Cuándo está en riesgo su salud? ¿Cómo sabemos que estamos en condiciones legales de practicar un aborto? ¿Cómo probamos que el embarazo es producto de una violación? ¿Tenemos que probar que fuimos violadas? ¿Quiénes y bajo qué circunstancias pueden no prestarnos asistencia médica?

Algunas preguntas intentan tener respuesta en el proyecto de ley (N° 1306-D-2008) que la Dra. Diana Maffía, feminista y diputada (¡buen! ¡una al menos!) por la Coalición Ciudad introduce a la legislatura de la ciudad de Buenos Aires en el mes de agosto, buscando una reglamentación del Art. 86 del código penal que lo interprete de una manera no restrictiva.

El proyecto

A fines de agosto, entraron en discusión, en la legislatura porteña, cuatro nuevos proyectos sobre regulación del artículo 86 del código penal: Abortos No Punibles (ANP). Los proyectos/ordenes de los legisladores Cabandini y Faide (Frente Para la Victoria), Alegre (Progresismo) y Maffía (Coalición Cívica).

El proyecto Maffía además de hacer hincapié insistentemente a lo largo de todo su articulado sobre la obligatoriedad de informar de forma clara y precisa a la paciente los casos en que la ley no penaliza un aborto y su derecho a practicar el mismo, contempla varias cuestiones que significan un avance en política de salud para las mujeres:

Por un lado incorpora el concepto de salud integral. Bajo este (ya no tan nuevo) paradigma la salud es un todo que contempla tanto lo físico, lo psíquico como lo social. En este sentido cuando el Art. 86 dice "cuando este peligro sea a la salud de la mujer" debería tenerse en cuenta que el riesgo de la salud es causa concreta de la no punibilidad de un aborto.

Por otra parte en los casos de violación, de aporarse este proyecto, bastaría la denuncia frente a los profesionales como modo de prueba, ya que "Tratándose de un delito de acción privada, los/as profesionales intervinientes no deben requerir constancia de denuncia policial o judicial ni ningún otro documento". (Art. 4 inc. a)

Otro punto importante del proyecto es el alcance e implicancias de la objeción de conciencia de los/as profe-

sionales de la salud de cada centro de asistencia.

El proyecto de reglamentación pauta explícitamente que:

"La objeción de conciencia es individual y rige tanto para la actividad en relación de dependencia pública como para la actividad privada". (art.9)

Con este párrafo aclara dos cuestiones: 1) que ningún organismo de salud puede utilizar ese recurso en forma institucional y 2) que quien de manera individual lo haga, no tiene permitido practicar abortos en forma privada, develando una de las grandes hipocresías que existe detrás de la discusión por la legalización del aborto hoy clandestinizado.

El "juego" de la democracia

El proyecto Maffía fue presentado a la legislatura junto con los otros tres, ahora unidos en un único proyecto, con el objetivo de que sea debatido y legislado siguiendo las formas institucionales. Las mujeres esperamos que sea en los tiempos que reflejan la urgencia que miden las encuestas sobre muertes por abortos clandestinos. La lógica (y antecendentes de sanción de otros protocolos) indicaba que el proyecto debía ser tratado por la comisión de salud, pero el gobierno local (PRO) torció el destino de la reglamentación girándola a la comisión de justicia (donde tiene mayoría) en una maniobra que ya conocemos de sobra: judicializar un conflicto social y coquejar el proyecto dilatando la discusión y la sanción.

Las repercusiones

Si una entra a la página web oficial de la diputada, en la sección destinada a este proyecto

http://dianamaffia.com.ar/category/aborto/

pueden seguirse los debates que se han generado en torno a él.

En un recorrido rápido por la sección comentarios, queda clarísimo cuánto fundamentalismo y subestimación hacia las mujeres abonan la discusión sobre un cuerpo que expropiado, reglamentado y puesto una y otra vez en discusión, sigue revelándose.

Opinión:

La gestación, problema de quien tiene útero

Verónica Fulco es activista feminista. Participa del grupo "mujeres públicas". En el año 2005 con motivo de la presentación de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal Seguro y Gratuito en Tucumán, publicó estas palabras en una lista de correo (RIMA) que posibilita el intercambio entre feministas de toda la región. Barueria las rescató y con permiso de su autora las publica.

En primer lugar, por supuesto que me alegro de todas estas iniciativas!! Me entusiasman las cosas que se opone a toda práctica política que conlleve una reforma, menos aún una reforma es necesaria y afectaría positivamente a la vida de muchas, muchísimas mujeres...

En segundo lugar, me pregunto por qué el verde... sé que se ha discutido otras veces y en éste y otros espacios, pero no termino de entender o me niego a entender lo que entiendo... ¿Es un juego para diferenciar la lucha por la despenalización del aborto de cualquier iniciativa feminista o de cualquier lectura que relacione uno y otro término? ¿Que relación tiene ese color con la búsqueda de financiamientos? Los signos nunca son casuales ni neutrales sino siempre ideológicos... sus formas de hacer política (y no sólo sus contenidos) implican una postura ideológica también... por eso la pregunta, aunque repetida, no creo que este ni de más ni sea secundarizada.

En tercer lugar y más allá de la urgencia por obtener la despenalización y la garantía (el derecho) que permita a quien lo necesite practicarse un aborto en forma segura y gratuita en hospitales públicos, más allá también de todo discurso sobre anticoncepción, ¿cuándo incluiremos en esta o en futuras (pero espero no lejanas) campañas un cuestionamiento serio y profundo sobre la sexualidad? Cuestionamientos al coito como modelo hegemónico de relacionamiento sexual; reafirmación de otra sexualidad que no implique riesgo de embarazo, que se centre en el placer y no en la vagina, que tome en cuenta nuestro placer y no sólo el de ellos, que no sea exclusivamente heterosexual...

En esa línea, quería compartir con ustedes algunos fragmentos de "Sexualidad femenina y aborto", de la Revista Femminile, como para que sigamos pensando en estos temas: «La mujer queda preñada, precisamente, en el momento en que se le niega su sexo sexual específico, en el momento en que se cumple el acto que la hace sexualmente colonizada. Una vez encinta la mujer descubre la otra cara del poder masculino: la que hace de la gestación un problema de quien tiene útero y no de quien detenta la cultura del pene... (...) cultura del pene, dentro de la cual se presenta como victoria del feminismo la concepción que se le hace a las mujeres de afrontar la maternidad como una decisión libre, cuando en realidad el patriarcado está consolidando y modernizando su acción en el mundo. Así se reafirma el prestigio de una cultura sexual que deja encinta a las mujeres, negándoles todo derecho a expresarse sexualmente, y poniendo, por el contrario, el énfasis en su capacidad para adaptarse y favorecer el placer del otro, del varón patriarcal. Gracias a la difusión de las prácticas abortivas y anticonceptivas los varones se aseguran de que su placer no será turbado por el posible y alado aumento de población del globo».

Por Colectivo Para la Diversidad

Lobo suelto, cordero atado... O del aborto, la cárcel y la vida de una mujer en el conurbano bonaerense

El relato que vamos a contar tiene un final que parece anacrónico. La estructura está dada de tal manera que casi sabemos lo que va a pasar. Las reglas son difusas, poco claras y preocupantemente clandestinas. El silencio es la clave del éxito del ya anunciado vencedor. Al silencio, hay que sumarle el terror. Con eso a favor, esta dada la combinación perfecta para la impunidad e injusticia.

Esta es una historia de machismo, poder, misoginia, discriminación y pobreza. Todo esto ejercido y desarrollado ni más ni menos que por los dos grandes y sagradas familias argentinas: la iglesia y el poder judicial.

La historia que contamos es la de una mujer. Supongamos que se llama Rosa.

Un día del 2005 Rosa se enteró que estaba embarazada. No se anima a decirlo así!! Me disculpo, pero de un tiempo se lo cuenta a otra mujer, quien la acompaña cuando ella decide practicar un aborto en su casa. A las cuatro horas, Rosa entra a la guardia de un hospital público del conurbano casi inconsciente por la hemorragia que estaba sufriendo. Al llegar es atendida por una médica quien luego de los malos tratos y preguntas incisivas sobre las "maniobras abortivas", decide denunciando violando así el secreto profesional. Este secreto profesional es el que obliga a NO denunciar cuando quien busca la asistencia médica es quien presumiblemente cometió un delito. Cabe resaltar que la doctrina y la jurisprudencia sostienen que no se puede poner a la persona en la duda de si o no a un hospital a salvar su vida por miedo a quedar detenida, ya que siempre debe primar el derecho a la atención médica sobre la persecución de un supuesto delito.

Rosa se recupera y se va del hospital, pero con una denuncia por haber abortado.

El tiempo pasa. Esa denuncia queda en algún despacho judicial hasta que tres años más tarde, en abril del 2008, un fiscal decide "reactivar" la causa procesando a Rosa por homicidio agravado por el vínculo. Horas más tarde la detienen en su casa, transformando luego la detención en prisión preventiva.

Sin síntesis: Rosa aborta en el 2005. Se desangra. Va al hospital. Es denunciada por la médica que la atiende. Pasan tres años. En abril del 2008 la procesan con prisión preventiva. La calificación penal ya no es aborto sino homicidio. Queda presa en una comisaría de la zona por casi cuatro meses.

La familia desesperada apenas podía pagar un abogado/a. Su hija estaba en una comisaría a 30 km de la casa y la causa penal en unos tribunales a 70 kilómetros. Todo era difícil, lejano, insaboreable e inentendible. Luego de una lucha judicial la Cámara declaró la nulidad de todo lo actuado ya que se sostenía en la autoincriminación y en la violación del secreto profesional al cual están obligados todos los profesionales de la salud.

Si bien Rosa quedó en libertad resulta difícil pensar en un "final feliz". Las reminiscencias de este caso quedaron esparcidas en miles de mujeres, quienes antes de ir a un hospital para no desangrarse pensarán en todos los casos como el de Rosa y tendrán miedo de quedar presas.

La historia de Rosa es la historia de una mujer pobre que tuvo el "atreimiento" de decidir sobre su cuerpo como pudo y donde pudo, clandestinamente y solitariamente.

Levar adelante su opción de vida ejerciendo autonomía sobre su cuerpo en un sistema patriarcal, eclesiástico y machista, la llevó a la cárcel. Las instituciones que deberían asegurar el ejercicio de sus derechos se dedicaron a perseguirla y a encarcelarla.

Romper con el silencio y el poder es una lucha que todas debemos dar para terminar con los temores que quedan flotando y que actúan como herramienta fémica.

Historias Inauditas

por gabi dv

G. tiene casi 50 años. Trabaja en Educación, abortó dos veces entre sus 23 y sus 29, después de tener a Emanuel, su único hijo ("yo me hacía muy joven", dice).

Una feminista sabe que su cuerpo es suyo. Por eso G. construyó una aclaración: "Mi historia no es trágica, ¡sirve igual!". Nos reímos.

¿Ya eres feminista?

¡No, ni ahí! Es más, yo venía con una tradición religiosa muy fuerte, pero tenía claro que sola no iba a poder, con dos. Y muy claro que me quería separar, y que quería otra cosa en mi vida. Todavía creía en Dios, y ahí se empezaron a desarmar muchas cosas... de eso, como a mí no me daba culpa, mi hijo, o sea, no creo en Dios, porque si no me da culpa, o sea, si esto lo pude hacer con total libertad, y como de después de esto me vino el castigo divino... ¡jes mentira, no existe!"

Cómo fue?

El padre de Emanuel quería seguir teniendo chicos, y yo ya me quería separar. Así que en realidad, no me tenía que embarazar, porque eso complicaba profundamente la separación. Entonces fui al ginecólogo y le dije que iba a abortar, y él me dijo que de ninguna manera, que eso era ilegal, y yo le dije: "entonces me das una tarjeta de alguien que haga estas cosas", y me dijo de ninguna manera, que nadie hacía. "Bueno", le dije yo, "alguien me la va a dar". Yo le dije: "Bueno, le doy una a usted". Y fui a ver a ese ginecólogo a su consultorio y me pasa una suma así, exorbitante, imposi-

ble... y entonces me fui a la casa de mi vieja (...). Y me dijo: "Si estás embarazada, vamos a lo de Esmeralda" (...).

La mina vivía en el barrio, tenía una clínica, donde hacía partos y también abortos, era un lugarcito re humilde, pero re limpio, re cálido, todo bien, todo tranquilo. Y mi vieja me acompañó, lo pagó, estuvo ahí hasta que me agarró la anestesia, después de la anestesia me llevó, me acostó... fue un jueves santo... porque todo tenía que ser así: elegimos Semana Santa... ella lo invitó al padre de Emanuel todos los días a almorzar para que no pudiera, y yo me agarré una gripe, me metí en la cama, y hacía una tosecita para que él entendiera que yo, pobre, estaba tan mal que no podía levantarme y festejar Pascua. No se enteró, nunca lo supo (...).

Era totalmente insostenible un embarazo, yo ya me quería separar, y con dos chicos es terrible, porque ya ahí quedarme con Raúl eternamente y seguir teniendo chicos, y de ninguna manera, la verdad que no. Y después seguí, una vez que ya conocí a Esmeralda, mi vieja me habilitó a que yo me moviera sola en la vida. Así que después en mi relación que yo tuve, en la que estaba muy enamorada, muy enamorada, y yo quería tenerlo, y el Negro no quiso. Ahí fue una decisión más de él que mía, pero que me pareció que estaba bien, porque él tenía un hijo, no vivía en pareja con la madre del hijo en una pendencia, plátano que no podía con dos chicos, que no podía hacerse cargo, plátano si lo quería tener solo, y yo dije que no. Con el pórter de los años me dio cuenta que... por suerte, escuché que no, porque realmente no podía. Pero ahí fue como un poco más difícil. Fui con él, y con un amigo, el que me llevaron, me acompañaron... fue más difícil resignar el deseo, en realidad, no la situación... si el otro dice que no puede, no puede. (...)

Después de eso Esmeralda me cargó un poco a peso, y me dijo: "mirá, esto no tiene nada de malo, pero vos muy joven y ya son dos, así que dejate de joder". Y entonces me explicó

como cuidarme, y me di cuenta que en realidad no tenía idea de un cargo como cuidarme, y me empecé a cuidar. Me dijo: "yo creo que tu cuerpo uno más va a aguantar, pero...". O sea, fue una vieja muy contundente, muy clara, y me dijo: "esto se puede evitar". Fue fantástico.

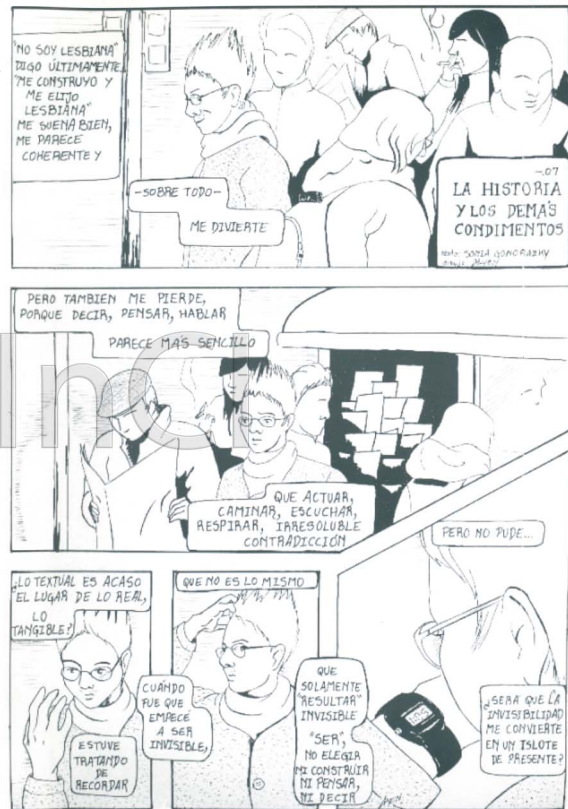
¿Lo contactó?

Después, con distintas parejas que fui teniendo lo fui planteando, y con distintas amigas también. Para mí no tiene nada de culpogoso. En algún momento quisé trabajar esto en la escuela, me dijeron que no (...).

Debería estar despersonalizado: las que no lo van a usar, no lo van a usar, pero para las que lo necesitan... las condiciones de cuidado, de higiene, eso, desde lo biológico, pero desde lo emocional, yo creo que a las minas les cuesta más abordar por una cuestión de culpa que otra cosa, es muy fuerte el tema de matar la vida, de matar un hijo, es terrible, más que los daños físicos. Tiene que ver con el manejo de la culpa, porque no se cuentan historias positivas, porque nadie dice: "yo aborté y me fue bien, no sólo no me parece mal, sino que me fue bien. Yo aborté, lo cuento así, porque me parece que no es que me pasó o yo tuve que, me parece que es un verbo que dice yo lo decidí, yo lo hice y después, nada. No genera necesariamente malos vivencios, esto que se escucha de sub, y cómo queda esto en los inoquientes...". yo tengo muy claro que eso no es una persona, que yo no maté a nadie, se culpabiliza un montón, pero yo la verdad que no... mira, yo tuve que dejar un perro y una gata en la calle, y la verdad que eso me genera más trauma... suena horrible, pero es así, yo soy súper ecologista, y es así, me genera más culpa eso, porque digo: "pobre, capaz que lo pisó un auto al pelotudo del perro, y se cayó muriendo".

Y ahí sí que hay una vida que hay que cuidar, de la que yo me hice responsable y yo pude, pero así, ¡jino, no, ni ahí!

me-moria (el diario de la lesbiana invisible - hoja 7)



¿dónde conseguir Baruyera?

En la Ciudad de Buenos Aires

Libería de la Mancha (Corrientes 1888)****Libería de Mujeres** (Hipólito Yrigoyen 1536 subte)*****MU punto de encuentro** (Hipólito Yrigoyen 1440)****Libería Imaginador** (Medrano 55)****Libería Vivalt** (Franklin 56, Planta Baja, Facultad de Ciencias Sociales)****Casa Brandon** (Luis María Dreco 236, a partir de las 20 hs)****Libería de Las Madres** (Hipólito Yrigoyen 1584) nota: las revistas están muy poco visibles (a pesar de nosotros), en la sección Género****Oficina Proyección** (Perú 84 - 6 piso oficina 82)***CIUDAD UNIVERSITARIA**: kiosco a la entrada del Pabellón II y III****Facultad de Filosofía y Letras UBA** (Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, Pabellón 480, 5to piso)****Tren a Suárez** - Estación Villa Pueyrredón (hacia Retiro)****Subte D** - Estación M. Carranza, hacia Catedral****Kiosco esq. Cabildo y Juramento** (mano hacia el centro)

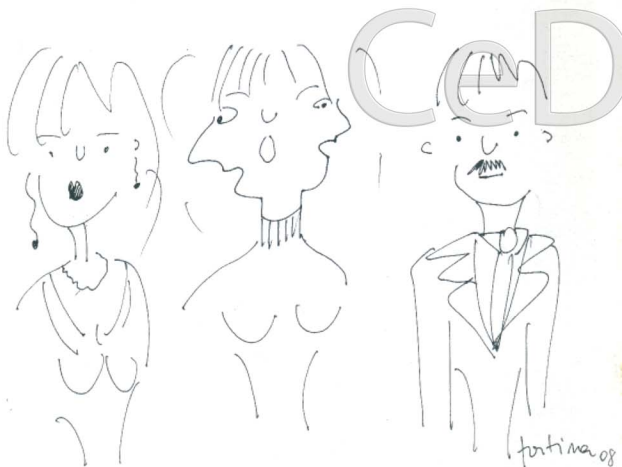
En otras ciudades:

BAHIA LANUS Entramadas: entramadas@yahoo.com.ar o Tel 156439880****LANUS** Librería Rodolfo Walsh.

Universidad Nacional de Lanús: la plaza más que las arañas: maloscomolanas@gmail.com o en Kioscos Céntricos, zona Plaza San Martín contactar a Alfonsina, teléfono 0221 450 0827****MONTTE GRANDE, EZEIZA, CAÑUELAS, LOBOS AM**: 11 15 32 82 53 amir_baruyera@hotmail.com****RAMOS MEJIA** La Comuna Libros, Av. de Mayo 2229, Ramos Mejía, TE: 15 61 31 98 73, lacomunabooks@yahoo.com.ar****PERGAMON** C.I.E.P.E.G. Tel: 2477 599168 o ciepeg@yahoo.com.ar****MENDOZA** ULTRAVIOLETA LIT: www.ultravioletaargentina.blogspot.com****BARILLOCHE** Silvina, silvina@barilloche.com.ar****CONCEPCION DEL URUGUAY** COLÓN GUALLEGUAYCHÚ Ariana: ariana@pmpd.com.ar****COSEQUÍN**, CIUDAD DE CORDOBA Y ZONAS CERCANAS Sandra: sandra@desano90@hotmail.com****CORDOBA**: contactar a Mónica: la_maurita@yahoo.com.ar, Cel: (0351) 15 75 33 09 556****NEUQUÉN** Fugitivas del Desierto: lesbianasfugitivas@gmail.com****PARANA** Centro La Hendija y Radio Cualquiera - Gualleguaychú 171 radiocualquiera@parana.org.ar o hendi@satlink.com****SALTA** Verónica (la mejor amiga del secundario de Sonia, que se animó a tener las revistas!) pedir mail a baruyera@yahoo.com.ar****SANTA FE** Agrupación Feminista Las Diversas: lesbianasfe@hotmail.com****SANTIAGO DEL ESTERO** Gachis o Jo de Cero en Conducta, Cel (0385) 15 40 63 257 ó (0385) 15 40 95 378****TUCUMÁN** Las Litith (pedir mail a yo celular a baruyera@yahoo.com.ar)**Y en otros países URUGUAY escribir a: melonpumpkin@gmail.com****ESPAÑA** Mima: mymymela@hotmail.com****CHILE**: colectivellesbianamafalda@gmail.com

Escribinos para recibirla por correo o averiguar nuevos puntos de venta/encuentro: baruyera@yahoo.com.ar

ni una - cosa - ni lo otro



In CI